

FEBRERO 1980



**BOLETIN
SALESIANO**

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

"¡La bondad al poder!"

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

Hoy os escribo con ganas de daros un tirón de orejas. ¿Por qué? Pues porque tengo noticias de que sois unos trastos, que no hacéis caso a nadie, y hasta habéis querido armar una revolución en el colegio. No, no me refiero a la Revolución Francesa, ni siquiera a la de mayo del 68. Vosotros erais muy chiquitos en esas dos revoluciones.

—«Nosotros —dirá Juanito—, sólo hemos gritado: "¡La bondad al poder!". Y, claro, las personas mayores os han interpretado mal.

—«Nosotros no rechazamos la autoridad —añadirá Mari—. Sólo queremos que manden las personas que son buenas.»

Sí, sí; pero con el cuento de los derechos del niño, no hay quien pueda con vosotros. Ahora me pregunto yo: ¿Y si los mayores sólo quisieran a los niños que nunca han roto un plato? Desde luego, que descartarían a Juanito y Mari, que han roto más de dos...

Pero, en el fondo, yo creo que tenéis razón. Los jóvenes de mayo del 68 gritaban: «¡La imaginación al poder!». Vosotros sois más exigentes: «La bondad al poder!». Ahora sí que comprendo la razón de vuestra rebeldía.

Mirad lo que escribe un profesor que fue antiguo alumno del Oratorio de Don Bosco:

«Era una tarde de domingo. Don Bosco nos había contado con todo detalle, y con ese su modo de narrar que encantaba, la historia de David, el pastorcillo que llegó a ser rey. Y terminó con la exclamación: «¡Ahí tenéis al pastorcillo rey!».

Nosotros, casi sin darnos cuenta, también gritamos: «¡Viva Don Bosco, nuestro rey!». Dicho y hecho. Los mayores, los más altos y fuertes, levantaron en hombros a Don Bosco y lo pasearon triunfalmente por el patio. Nosotros todos lo seguíamos cantando una canción que habíamos aprendido por entonces:

*«Como ave de rama en rama
va buscando nido fiel...»*

Todos íbamos con gran alegría por parte nuestra y suya, naturalmente.

Los pueblos antiguos hacían lo mismo cuando elegían como jefes a uno de sus héroes, alzándolo sobre sus escudos.

¡Oh, sí! Don Bosco podía ser nuestro rey. En sus enseñanzas, él nos daba las más bellas reglas de oro que, si eran buenas para todo el mundo, mucho más lo eran para sus jóvenes. Es bueno recordarlas. He aquí algunas:

— «Portaos hoy de modo que no tengáis que avergonzaros mañana.»

— «No dejéis para mañana el bien que podéis hacer hoy, porque quizás mañana no vais a tener tiempo.»

— «Obremos de manera que podamos estar bien en este mundo y en el otro.»

— «Sed lentos en juzgar.»

— «¿Queréis que vuestro compañero os quiera? Pensad siempre bien de todos, y estad siempre dispuestos a ayudar a vuestro prójimo, y seréis felices.»

Después de las funciones de iglesia, Don Bosco se entretenía con los jóvenes especiales por su edad, carácter, costumbres, condiciones o educación, todos listos y prontos al juego, a la broma. Para todos tenía una palabra, de acuerdo con su modo de ser. Una palabra de amor o de consuelo que los hacía felices. Parecía leer en el alma. Y cada uno de nosotros pensaba para sus adentros: «Don Bosco nos quiere de verdad».

...

Don Bosco sí que podía subir al poder. Ya veis cómo los jóvenes lo llevaban en hombros, aclamándolo por rey. Pero yo creo que han de ser buenos no sólo los jefes, sino todos. Si todos fuéramos mejores creo que sería más fácil elegir un jefe bueno. ¿No os parece?

Hala, Juanito, prepárate para ser algo importante. Tú, Mari, no te preocupes, porque tú en todas partes serás una reina.

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO

UNA PAGINA PARA LOS NIÑOS



—Y a pesar de todo, sigo creyendo que no hay ni un solo niño malo.

ESPAÑA SALESIANA

AÑO 99

Revista de la Obra de Don Bosco
Año XCIII - N.º 2 - Febrero 1980

Director: RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.

Administrador: Miguel Rodríguez R.
Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Impreme: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

**El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana,
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.**

EN ESTE NUMERO

España Salesiana, año 99.	1
El Tercer Mundo pide un orden internacional ...	2
El Concilio de los Jóvenes ...	4
Tres gallitos de pelea sin espolones ...	8
Por la ruta de las bodas de plata ...	12
Nada «para» ellos; todo «con» ellos ...	16
«O Oriens», viaje del Rector Mayor a la India ...	19
Noticias ...	29
Nuestra gratitud ...	31
Fueron a la casa del Padre ...	32

NUESTRA PORTADA

El Tercer Mundo pide un nuevo orden internacional. Y son los niños los primeros en pedir más justicia y más amor. En estas páginas de nuestra revista, el Rector Mayor nos comunica familiarmente sus impresiones sobre ese mundo fascinante de la India, en el que pululan pobres de todas las edades que luchan por sobrevivir infraalimentados.

Foto.—José Luis Mena

• El 16 de febrero del año en curso se cumplen los 99 años de la llegada de los primeros salesianos a España. Nos falta un año para cumplir el primer siglo.

El 16 de febrero de 1881 ponía sus pies en Utrera Juan Cagliero con los seis primeros salesianos que enviaba el mismo San Juan Bosco a nuestro país. Sus nombres eran: Juan Branda, Ernesto Oberli, Carlos Pane, Francisco Atzeni, Miguel Branda y Miguel Goitre.

Estos pioneros de la Obra Salesiana en nuestra tierra tuvieron una acogida triunfal. El Arzobispo de Sevilla, Mons. Joaquín Lluch y Garriga, admirador del Santo de Turín, se declaró «padre y protector de los salesianos en España». El Marqués de Casa-Ulloa, fundador del Colegio de Utrera, cumplía su sueño de traer a España a los hijos de Don Bosco. Junto con el Alcalde de Utrera, el clero local y la población, se celebró una jubilosa fiesta en honor de los seis jóvenes italianos. Les fue confiada la Iglesia del Carmen. Las madres de familia bendijeron la llegada de los nuevos huéspedes. Periódicos y revistas difundieron la historia y los méritos de la nueva Congregación Salesiana. «Demos gracias a la Providencia que se ha valido de los alumnos de Don Bosco para hacer resplandecer su gloria en este maravilloso país», escribía Cagliero a Don Bosco, a los pocos días de vivir en tierra andaluza...

• Y la semilla salesiana creció. La siembra se hizo por tierras de Andalucía, Cataluña, Castilla, Galicia, León, Asturias, Cantabria, Levante, Vasconia, Aragón, La Mancha, Extremadura, Baleares, Canarias... Hasta formar las siete inspecciones actuales.

A los seis primeros salesianos pronto se sumaron otros y otros, entre ellos figuras de primerísima calidad en la historia de la Congregación Salesiana, como don Felipe Rinaldi y don Pedro Ricaldone. Más la floración de los Salesianos españoles que pronto traspasaron la barrera de los mil, de los dos mil...

Y la inundación de obras: colegios, oratorios festivos, escuelas profesionales, parroquias, centros juveniles, imprentas, editoriales, revistas, centros de estudios superiores, etc. Luego, las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores, las Voluntarias de Don Bosco, los Antiguos Alumnos: toda la Familia Salesiana en pie de acción sobre el ruedo ibérico. Y con la Familia Salesiana, el espíritu de Don Bosco, la devoción a María Auxiliadora y la alegría juvenil de millares de alumnos y alumnas en toda la geografía hispana...

• Es todo un mundo salesiano el que despierta en nuestro pueblo ante el cumplimiento de los 99 años, llamando a las puertas del primer siglo. Esperamos celebrar como se merece estos primeros cien años de vida salesiana.

Revisar el camino recorrido no es sólo volver los ojos atrás con nostalgia. Es, sobre todo, regresar a las fuentes de origen y beber en sus aguas lustrales para renovar la carrera. Es afianzar las raíces para renovar el aliento y proseguir la siembra generosa de algo que siempre quedará inconcluso, porque se realiza en el tiempo, y porque la obra adquiere nuevo futuro, nuevos horizontes.

• Desde las páginas de nuestra revista daremos información de las celebraciones y actividades que se han de llevar a cabo con motivo de este primer centenario de la obra salesiana en España.

Eso sí, nos parece conveniente alertar a todos los miembros de nuestra Familia ante la fecha que se acerca.

«Tiempos difíciles, dirán algunos, para el entusiasmo». Quizás no aflore el fervor exterior de otras épocas. Pero sí es necesario insuflar oxígeno en la brasa interior. Para que no se apague, para inflamar el mundo de las actividades que llevaron en el ámbito de nuestra patria.

España Salesiana, año 99. Estamos llamando a las puertas del primer siglo. Que se nos van a abrir para seguir adelante.

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**



Manos Unidas

Hace ya muchos años que la existencia del hambre en el mundo no es ningún secreto para nadie. Todos sabemos que cada día mueren de hambre o malnutrición y avejentados prematuramente miles de seres humanos.

La división entre países ricos o del Norte y pobres o del Sur ha generado tensiones y enfrentamientos a pesar de la serie de asambleas, conferencias y encuentros que han pretendido solucionar el problema.

Problema que por otra parte rebasa los límites de las ayudas individuales o de organizaciones más o menos benéficas o de caridad.

La realidad, la triste realidad es que el equilibrio del mundo está roto.

Que mientras unos disfrutan del petróleo o del grano, otros se mueren de hambre.

Que mientras unos producen materias primas, a bajos precios, otros

las manufacturan para cobrarlas a precios elevados.

Que mientras se derrocha en nuevas armas cada vez más sofisticadas y destructoras hay carencia de atención sanitaria para muchos que podrían ser liberados fácilmente de enfermedades endémicas.

Que cuando sube en algo una materia prima el precio llega al consumidor multiplicado y se enriquecen todavía más las multinacionales que la controlan.

Los países del Tercer Mundo han tomado ya conciencia de esto y han hecho oír su voz.

De una manera seria y solidaria en la Sexta y Séptima Sesiones Especiales de la Asamblea General de las Naciones Unidas y muy particularmente en la Proclamación de la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados el 12 de diciembre de 1974, el Grupo de los Países pobres pone de manifiesto ante el mundo la formulación de sus demandas.

Desprevenidos al principio, los países ricos, llegan a aceptar la legitimidad del cambio y desde entonces una serie de declaraciones, Asambleas y Conferencias se suceden ininterrumpidamente.

Sin embargo en el terreno de lo práctico nada se ha avanzado.

La subida unilateral de una materia prima (el petróleo) en 1976 y la crisis subsiguiente frenan la iniciación de acciones globales y de avances positivos.

Pero estudiado con detenimiento el desequilibrio mundial y tan sólo a la luz de la ciencia y de la técnica, el mundo camina hacia una crisis tan formidable que la «supervivencia» de todos, incluso de los ricos, está en juego, de aquí a muy pocos años la recesión económica y ambiental habrá alcanzado

situaciones de caos, según a las conclusiones a que han llegado en estudios serios y profundos los economistas y los técnicos.

En otro orden de cosas y según los principios de la justicia y la equidad, es a todas luces desafortunada la situación mundial en que vivimos y la interrelación de países que está vigente hoy en el mundo. La ética social más elemental nos dice que algo marcha mal.

Y sin embargo hay soluciones y formulación de ellas.

A partir de las recomendaciones de la Sexta y Séptima Asambleas de Naciones Unidas, no solamente los políticos con sus «parlamentos», si no también los técnicos, han hecho patente que el camino a la solución o soluciones es viable.

¿Qué falta para ponerlo en práctica?

- Falta nada más y nada menos que la aceptación por parte muy principalmente de aquellos (pueblos, gobiernos, individuos) que detentando una posición de privilegio no quieren de momento prescindir de ella en beneficio de todos.

- Falta que la opinión pública sea conmovida.

Nosotros por nuestra parte y como Organismo comprometido en en una acción en favor de la desaparición del hambre y del subdesarrollo no tenemos más remedio que apoyar todo aquello que pueda encaminarnos a ello.

Y sobre todo como Comité Católico tenemos también una razón profunda y poderosa de raíz cristiana para apoyar un cambio al «desorden» mundial: Dios no quiere de ninguna manera que la injusticia y el hambre prevalezcan para nadie.

Para los cristianos la voz de los Papas nos mantiene en esta línea de acción.

La Encíclica Populorum Progressio se adelantó en varios años (desde una perspectiva cristiana) a la formulación que después en Naciones Unidas desde un punto de vista político, y más posteriormente y desde un plano técnico el informe R.I.O., nos marca un camino definitivo.

EL TERCER MUNDO PIDE UN NUEVO ORDEN INTER- NACIONAL

Dígaselo con fábulas

Nuestros hermanos que, lejos o cerca, pasan necesidades a montones, necesitan que les ayudemos haciendo justicia, oyéndoles en diálogo, trabajando codo con codo y repartiendo el mismo plato que comemos. Esto quiere conseguir el Nuevo Orden Internacional. Los países ricos tienen que dar el paso adelante y atender las peticiones de los países pobres. Entre unos y otros deben organizar mejor el mundo en lo monetario, lo comercial, lo social y lo político para que todos podamos sobrevivir...



1. Unos tigres se habían dado una vez un banquete. De pronto apareció Mamá Tigre con un nuevo postre: una enorme tarta.
2. Un Hijo Tigre dijo: «Ay Mamá, no puedo más». Y la Tigre Pequeña afirmó: «Mamá, no podría comer ni un solo bocado». El Padre Tigre pidió bicarbonato para poder hacer la digestión y los demás no podían ni ver la tarta sobre la mesa.
3. Entonces dijo la Abuela Tigre: «Dádsela a los Tigres Pobres».
4. «Dime, amigo Pelicano. ¿Es éste el amor de que hablan los sabios y los santos?»
5. «Oh, no, sabio León —respondió el Pelicano—, de ninguna manera».



6. «Me siento feliz porque me comprendes, amigo mío —respondió el buen León—, porque el que trata así a los hambrientos no ve en ellos más que los cubos de la basura, donde tira lo que le sobra, los lujos, lo superfluo. Y eso no es amor, desde luego que no».



El concilio de los jóvenes

**MAS DE 20.000
PARTICIPANTES
EN EL ENCUENTRO
EUROPEO
DE BARCELONA
27-31 DICIEMBRE 1979**

LUIS FERNANDEZ CONDE trabaja como Coordinador de Pastoral Juvenil en el Colegio Salesiano de Córdoba. Con un grupo de 47 cordobeses ha participado en el Encuentro Europeo de Barcelona del Concilio de los Jóvenes. A su regreso nos ha hecho las siguientes declaraciones:

Un grupo de jóvenes a su llegada a Barcelona al Concilio de los Jóvenes.



—Antes que nada respóndenlos a ésta pregunta: ¿Qué es Taizé?

—Bueno, geográficamente, TAIZE es una aldea elevada sobre una colina del sur de la Borgoña, próxima a Macon y no lejos de Lyon en Francia. Cluny está allí a dos pasos, en el silencio...

Eclesialmente es una Comunidad Euménica Cristiana, integrada por cerca de 100 monjes que dedican su vida a la oración y el trabajo.

Pero, ante todo y sobre todo, TAIZE es vida que surge de Cristo Resucitado, cuyo Espíritu vivifica a la Iglesia donde quiere y como quiere. Ayer fue Asís, luego Loyola, más tarde Valdocco y hoy es TAIZE...

—¿Quién es Roger Shultz?

—El principal depositario del Ca-

risma de Taizé. El superior de la Comunidad de monjes de Taizé. Hijo de un pastor protestante, último de nueve hermanos, nació el 12 de mayo de 1915 cerca de Neuchâtel, en el cantón suizo de Vaud.

Educado con comprensible rigidez religiosa, tuvo una niñez de práctica intensa, una adolescencia de rechazo religioso y una juventud de consciente y definitivo retorno a la religión. El es quien en 1940, recién graduado en Teología protestante por la Universidad de Lausana, se establece en la aldea de TAIZE. El caserón rústico que el joven universitario Roger Louis Schultz-Marsauche adquirió, empezó sirviendo como refugio para los judíos que huían de la persecución nazi. Lo ficha la Gestapo y tiene

que huir a Suiza, su tierra. Regresa al final de la guerra. Esta vez le acompañan algunos jóvenes paisanos con los que funda la Comunidad de Taizé.

—¿Qué es eso de la Comunidad Euménica de Taizé?

—Tú sabes que los católicos decimos seguir el Evangelio y creer en Cristo. Y que los anglicanos dicen lo mismo. Y también los protestantes, tanto calvinistas como luteranos. Y los llamados ortodoxos. ¿A título de qué, entonces, si creemos todos en el mismo Cristo y profesamos el mismo Evangelio, caminamos desunidos? Este mismo planteamiento se hizo el Hermano Roger abriéndose a una respuesta eficaz. Esa respuesta al problema

fue el establecer una Comunidad abierta en sus normas básicas de vida a miembros de cualesquiera profesiones cristianas, acomodados bajo el ideal común de rezar y fomentar la unidad de todos los cristianos a través de la comunión y la reconciliación.

De hecho, el centenar aproximado de monjes que componen hoy la comunidad de Taizé incluye protestantes de muy diversas denominaciones, ortodoxos orientales, anglicanos y católicos. Entre éstos, algunos son sacerdotes. Por procedencias étnicas, junto al núcleo fundamental suizo-francés, hay indios, australianos, estadounidenses y alemanes, ingleses, italianos, belgas y españoles.

Al contacto con esta Comunidad Ecuénica te encuentras como en tu propia casa: respiras Evangelio puro, sientes la presencia visible de la Virgen María en sus imágenes, encuentras a Jesús Sacramentado en el Sagrario de la iglesia y percibes la comunión de espíritu con el Papa. El Espíritu de Cristo Resucitado aletea en Taizé.

—¿Cómo se inicia el fenómeno juvenil de Taizé?

—Poco a poco el mundo exterior se fue dando cuenta de la «pequeña primavera» de Taizé. Sobre todo se dieron cuenta de su profunda suggestividad grupos crecientes de jóvenes, franceses primero, del mundo entero después. Y de mil maneras —el autostopismo como más usual— empezaron a «peregrinar» a Taizé.

Aquella especie de asalto a su serenidad contemplativa cogió de sorpresa a los monjes. Pero logra-

Allí donde estés, no temas la lucha en favor de los oprimidos, creyentes o no. La búsqueda de justicia urge a una vida de solidaridad concreta con los más pobres... La palabra, sola, puede convertirse en una droga.

Cueste lo que cueste, prepárate también a la lucha dentro de ti mismo, para ser hallado fiel a Cristo hasta la muerte. A través de esta continuidad de toda una existencia se construye en ti una unidad interior que permite franquearlo todo.

De la «Carta de Taizé» a todas las Comunidades

ron superar el peligro de una actitud de rechazo, sobre todo cuando se dieron cuenta de que aquellas riadas juveniles compartían los ideales de unidad y los espacios de oración de Taizé. Se apretaron un poco y les hicieron sitio... poniendo a su disposición sus barracas, su capilla, su comedor y su Espíritu, en un compartir fraternal cristiano.

El rechazo de las divisiones y el anhelo activo y positivo de los jóvenes hacia la unidad religiosa y humana a través de la oración y de otros gestos de significado humano y moral, son agradecidos y estimulados por el Hermano Roger y sus compañeros, quienes en 1974 ponen en marcha el Concilio de los Jóvenes.

—¿Qué es el «Concilio de los Jóvenes»?

—Bueno, pues es la vivencia de todos estos ideales de comunión y reconciliación hacia la unidad querida por Cristo para su Iglesia, a la que son llamados todos los hombres que ama el Señor.

El primer clamor del Concilio apareció en la primera carta al pueblo de Dios (1974), invitando a los

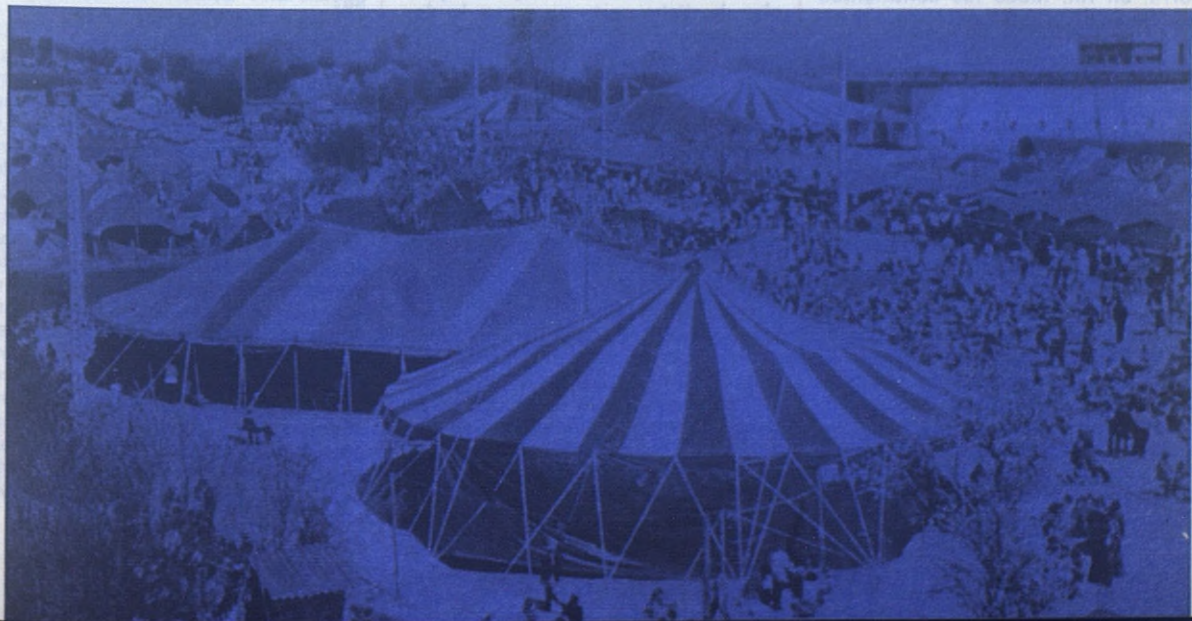
cristianos a ser un pueblo contemplativo y a la vez un pueblo de justicia.

El precedente más inmediato del Encuentro de Barcelona tuvo lugar en París en diciembre de 1978. El hecho congregó a 15.000 jóvenes. En los «Hechos 1979», proclamados en dicha circunstancia, se anunciaba una primavera en la Iglesia. Y se añadía: para celebrar esta primavera y para preparar una reconciliación universal, son necesarias un gran número de sugerencias concretas a fin de entrar en una creación común con todo el pueblo de Dios, descubrir las formas de una oración meditativa y popular, y alargar la solidaridad a todos los hombres.

—¿Cuál es la finalidad del encuentro de Barcelona? ¿Por qué en Barcelona?

—No es indiferente la elección de la Ciudad Condal para celebrar el encuentro de 1979. El Hermano Roger sabe muy bien que Barcelo-

Los jóvenes plantan su tienda para vivir y convivir lo que les comunica el Espíritu.



El hermano Roger, Superior de Tai-zé, escribe la Carta a todas las comunidades en Temuco (Chile). «Junto a los pobres es donde mejor habla Dios», afirma este líder del mundo juvenil cristiano.

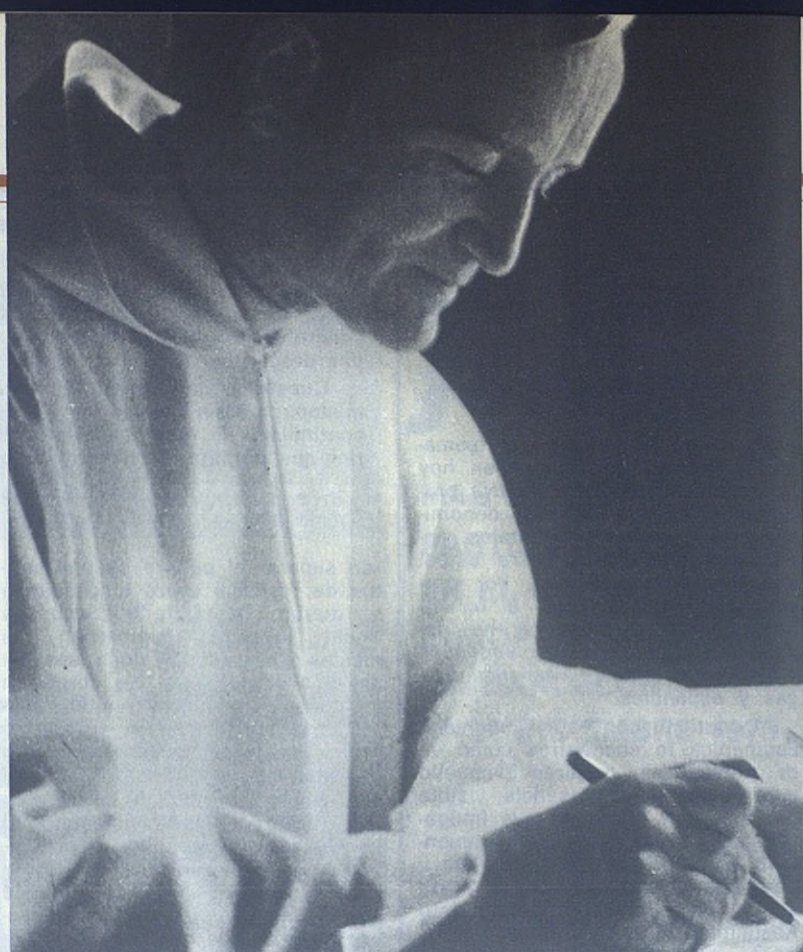
na es una encrucijada de culturas y de pueblos y conoce sus tensiones... buen marco para orar y luchar por la unidad. Ha sido un nuevo eslabón que va hilvanando el Concilio de los Jóvenes. Allí, los jóvenes vascos, catalanes, gallegos, andaluces, franceses, alemanes, italianos... han tenido oportunidad de encontrarse, de conocerse, de apreciarse, de comprenderse, de unirse con los lazos del Espíritu en la paz y fraternidad evangélicas.

—Háblanos de los participantes.

—El servicio de acogida, organizado según diversas lenguas de los participantes, se abrió a las 9,30 de la mañana del día 27 y hasta entrada la noche se recibió a miles de jóvenes que llegaban a la Atarazanas y a la Parroquia de Santa Mónica con sus mochilas y sus ideas para compartir. A media mañana llegó al puerto de Barcelona un barco especial que transportaba a los jóvenes italianos; así mismo llegaron con puntualidad los trenes especiales procedentes de Alemania, Bélgica, Holanda, Austria y Francia. Muchos de los jóvenes españoles hicieron su viaje en autocares, los había de los cuatro puntos cardinales del país, otros venían en tren. Había también una notable asistencia portuguesa. Te encontrabas con gente de Australia, de Laponia, Suecia, Finlandia, Camerún... Sudamérica, Estados Unidos, Inglaterra, en fin, todos los continentes estaban allí presentes. Naturalmente la presencia europea era mayoritaria. Los organizadores calculaban una asistencia de 10.000 jóvenes, pero pronto vieron duplicadas sus previsiones; la televisión dio la cifra de 30.000 asistentes.

—¿Cuál ha sido el mensaje central del encuentro de Barcelona?

—Liberar al hombre del aislamiento, de la soledad y del vacío interior, para que pueda salir de la pasividad y entrar en una creación común. El tema de la CREACIÓN COMUN constituye el eje de toda la carta escrita en Temuco (Chile) por el Hermano Roger y un grupo internacional de jóvenes, que incluye un llamamiento a las pequeñas y a las grandes comunidades cristianas —cita expresamente las



parroquias— a realizar una «opción preferencial por los pobres y los jóvenes» y a crear unos ámbitos en los que «el misterio de Dios sea plenamente perceptible y no ahogado por una sobrecarga de palabras».

—¿Y qué nos dices de los contenidos?

—El mensaje central está expuesto en la CARTA A TODAS LAS COMUNIDADES del que acabo de hacer una síntesis. Te dejo un ejemplar de dicha carta para que lo des a conocer a nuestros lectores. No tiene desperdicio.

Los temas que hemos tratado en los «talleres de reflexión» o «carrefours» han sido: compartir culturas y ambientes distintos; la comunidad local, un lugar abierto a todos; vivir la Pascua de Cristo; la solidaridad con los pobres en la lucha por la justicia; experiencias concretas para compartir; la oración vivifica la comunidad local; la comunión del Pueblo de Dios; la oración comunión con Dios; seguir a Cristo; luchar con un corazón reconciliado; la fidelidad: encontrar en cada instante la fuerza para empezar de nuevo; en las divisiones, ser artífices de una creación común; encontrar a Cristo; cómo participar desde ahora en una redis-

tribución, en una justa repartición de los bienes de la tierra; alcanzar a Cristo a través de una vida totalmente simple; celebrar el instante presente con Dios; pequeñas comunidades provisionales y grandes comunidades parroquiales... Como ves, había para escoger. Los encuentros de reflexión y la oración en común, tres veces al día, eran las ruedas sobre las que caminaba todo el encuentro.

—¿Qué tal la acogida barcelonesa?

—La ciudad que Cervantes calificó como «archivo de la cortesía» y «albergue de extranjeros» hay que decir que estos días ha hecho honor a tan cumplidos elogios. Lo más característico de este encuentro ha sido la cordial acogida de las familias, de las parroquias y de los colegios. Creo que en ninguna parte como aquí el «Concilio de los Jóvenes» había sido tan asumido por la Iglesia local y por sus diversas comunidades. Mis chicos cordobeses regresaban asombrados: «¡Echale! ¡Y yo me creía que los catalanes! ¡Ahú, niño, qué gente más chula!» Bien lo rubricó el Concilio en pleno, cuando en la sesión de clausura aplaudió, «en todos los idiomas», la hospitalidad barcelonesa. «Ha sido tal que tendremos

Hace falta tan poca cosa para vivir, tan poco para acoger. Cuando abres tu morada, la abundancia de los bienes frena, más que estimula, la comunión humana. Desvelarse por brindar más y más confort a los suyos entraña el riesgo de colocarlos en una relación de dependencia.

No te inquietes si tienes muy poco para compartir: una fe muy pequeña, escasos bienes. Al compartir ese poco, Dios te ofrece, inagotablemente, una sobreabundancia.

De la «Carta de Taizé»

que volver», concluía el Hermano Roger.

—Hubo presencia de la jerarquía católica, ¿verdad?

—Para todos fue estimulante la presencia del cardenal Jubany y del abad de Monserrat, lo mismo que la de Mons. Cases, Obispo de Segorbe. El telegrama de Juan Pablo II, enviado a través de la Secretaría de Estado al cardenal de Barcelona: «Con motivo encuentro europeo de jóvenes en Barcelona Santo Padre se complace en hacer llegar expresiones cordial saludo a participantes todos, pidiendo al Señor que durante estas jornadas les haga sentir enraizado en sus corazones gozosos mensajes de la Palabra Divina hecha carne, alentándolos confiadamente a profundizar exigencias comunión fe viva y caridad operante y a convertirse en auténticos mensajeros de paz y fraternidad universal».

—¿Y qué me dices de la participación Salesiana?

—El Grupo Cordobés del Concilio de los Jóvenes partía del Colegio Salesiano S. Francisco de Sales de la Ciudad de los Califas. En la acogida de las Reales Atarazanas de Barcelona, el anfitrión encargado de atenderlos, al saber nuestra procedencia, nos enseña su tarjeta familiar: salesiano de la Inspectoría de Barcelona... A mi subgrupo lo envían a la zona de La Meridiana y vamos a caer en la Parroquia San Juan Bosco, en recepción nos acogen los jóvenes de la parroquia y... sentados, dos clérigos salesianos. Me brindan la casa, pero prefiero vivir la experiencia con las familias y... otro clérigo salesiano me acompaña a la casa de Oriol Homar, un alumno salesiano de primero de

B.U.P. En el primer Carrefour el animador resulta ser el padre Franz, un salesiano austriaco y en mi primer grupo de reflexión caigo con dos chicos del Oratorio de Bari. Tomo una cerveza con un cura y un marista franceses y coincido con una salesiana de Santander... No, no es un congresillo salesiano, pero Don Bosco ama entrañablemente a los jóvenes en el Señor y el Hermano Roger ama entrañablemente a los jóvenes en el Señor, y se encuentran trabajando por los jóvenes en la viña del Señor. Es la unidad del Espíritu en el vínculo de la fraternidad Evangélica.

—¿Qué aporta a la salesianidad el carisma de Taizé?

En primer lugar sales animado y con nuevos bríos para seguir viviendo intensamente tu vida salesiana, a pesar de la «angustia temporum et praesura hominum», y luego los contactos con TAIZE te ayudan a ser más salesiano, más profundamente salesiano: flexibilidad de estructuras y «montajes», pobreza, austeridad y sencillez evangélicas, profundidad de oración y vida interior, generosidad en el compartir a fondo perdido, pasión

por la Iglesia y la humanidad, compromiso con los pobres y los jóvenes, etc., etc., etc.

—¿A ti personalmente qué te ha dicho el encuentro de Barcelona?

¡Uf, des tas de choses (miles de cosas)! Me ha pedido que intente, vivir en mi persona el Misterio Pascual a través de una progresiva liberación de la vida de los sentidos y una asimilación creciente del Reino de Dios y su justicia. Me ha dicho que la unión entre nosotros salva a los jóvenes del desaliento y que nuestras divisiones y rivalidades paralizan y neutralizan nuestra obra. Me ha llamado a la conversión de «extraños en amigos, de desconocidos en colaboradores». Me ha alentado a ser yo mismo, sin renunciar a mi identidad personal dentro de unas verdaderas relaciones fraternas e interpersonales con los demás. Me ha dicho que las pequeñas comunidades provisionales son indispensables para la vida de la Iglesia, que no se debe ahogar el Espíritu de Dios por una sobrecarga de palabras, que estar a solas con Dios es el punto central de la oración, que hay que procurar más comprender que exhortar... Bueno, el Espíritu de Dios se mueve y sopla muy fuerte en el Concilio de los Jóvenes, y si bien es verdad que allí nadie recibe lo que no busca y lo que se recibe allí es siempre en la medida del recipiente, si tú vas con un espíritu abierto y receptivo, el resultado es fenomenal. A tal punto que el que repite, y yo llevo ya tres años seguidos participando, y, mientras pueda, yo sigo.

F. R. L.



El hermano Roger y la Madre Teresa, dos pioneros cristianos en nuestro mundo y en nuestra época, que hablan más con sus hechos que con sus palabras.



TRES GALLITOS DE PELEA SIN ESPOLONES

- **PRIMER PREMIO DEL FESTIVAL DE LA CANCIÓN INFANTIL IBEROAMERICANA** para Antonio Flor Borrego, Juan Luis Guerrero de la Mota y José A. Monzón Guerrero, alumnos de la Escolanía «San Juan Bosco» del colegio salesiano de Cádiz.



- Al final del Año Internacional del Niño (1979) y comienzo del 75 aniversario de la llegada de los Salesianos a la «tacita de plata», la «Canción del Marinero» navegó viento en popa en la fase nacional de Barcelona y en la internacional de Madrid.
- Con letra de don José A. Galiana, Director de la Escolanía y profesor del centro, la música del gaditano Mtro. Antonio Escobar Perera fue declarada la mejor del Festival en competencia con 14 países hispanoamericanos.

EL QUITE DE ANTONITO FLOR

Implacable el zapapico, ha comenzado la gran polvareda anunciadora de que el antiguo edificio de nuestro colegio —diciembre 1904— va a entrar en vías de reforma y «aggiornamento». Por obligación, amor y curiosidad he ido consumiendo largas horas en el examen minucioso —y en la tala a cercén de viejos papeles inútiles— del archivo musical que curso tras curso fue engrosándose con centenares de obras instrumentadas para la Banda. De manos a boca me encuentro un tomo de aquella meritoria revista «Tesoro Sacro Musical» de la calle del Buen Suceso madrileña. Y hojeo los números correspondientes a los años 1952-53. Desaparecía por entonces la figura hercúlea físicamente, colosal artísticamente, del P. Luis Iruarrizaga. Y junto a su caserío de Errakakoetxe y la dulce hermosura del valle de Aratia, junto a las fotos de sus cinco hermanos de sangre de su misma Congregación religiosa, junto al emocionado temblor de la pluma de Monseñor García Lahiguera, discípulo predilecto, junto al concertante de ditirambos de eminentes

críticos, amigos y admiradores, me deleito en la página autógrafa del eminente vasco de la que a continuación les cuento un gracioso sucedido... La caligrafía musical de este original tipográficamente conservado y reproducido es tan airosa y elegante como la propia musa del maestro. Y a uno se le hace la boca agua contemplando el misterio de estos signos que en el silencio polvoriento del enorme armario contienen soterrada aquella vena caudalosa que a lo largo de toda una vida fecunda en el apostolado de la Música Sacra nos regaló verdaderas gemas inmortales...

El primer día que hace años me pidieron que acompañara musicalmente a la Escolanía «San Juan Bosco» del colegio salesiano de Cádiz sentí un repeluzco repentino... Sobre el atril me colocaban aquella página hermosa, ungida de mística inspiración, del P. Iruarrizaga: «Quédate, buen Jesús»... Madre mía, las docenas de partituras que desde nuestros años imberbes habíamos paladeado golosamente con la firma del famoso claretiano a pie de pauta...

CADIZ: Al pie de tu imagen... Nada importante se registra fotográficamente en el colegio salesiano de Cádiz que no tenga por telón de fondo el monumento al santo de los muchachos. Los tres chicos triunfadores entre los autores de música y letra de la «Canción del marinero»: don Antonio Escobar Perera y don José Antonio Galiana, director de la Escolanía «San Juan Bosco». (Foto Santos).

Llegó la hora en que la voz de Jesús, abaritonada y majestuosa, anuncia dulcemente: «Con vosotros me quedo, las sombras tendiéndose van»... En el original autógrafo el P. Luis Iruarrizaga anotaba dos palabras: «gran aliento»... Juan Luis Guerrero (ese chico hermosote de la tez moteada, ¿lo ven?) atacó en solitario. Pero al llegar a las sombras se quedó totalmente a oscuras. ¿Se le vació el fuelle? ¿Se le resistió la letra? Ah... Tomando la antorcha, desde otra punta del coro, sin que nadie le diese entrada ni permiso, Antonio Flor Borrego (ese chico de la «Facultad de Medicina de Cádiz» en la barriga, ¿lo ven?) empalmó tan campante el resto de la estrofa. Cuando acabó la bonita faena le di un apretón de manos porque nadie del público asistente fue capaz de adivinar qué juego al alimón había sido aquél y dónde acabó una voz y empezó la otra, como en las obras de los Quintero nadie supo lo que escribió Joaquín y lo que remató Serafín...

CADIZ: La ciudad de la «salada claridad» dio a España su más eminente genio musical: Manuel de Falla. En esta catedral descascarillada se encuentran sus restos mortales. Asimismo los de doña Ana de Viya y Jáuregui, fundadora en diciembre de 1904 del Colegio Salesiano. Falleció a los ochenta y uno años en 1919. (Foto Manuel Torre y Urseguiá).

CANCION DEL MARINERO

Música: Antonio Escobar P.
Letra: José Antonio Galiana

estribillo:

*No en el din, din, din, din, din de tu dinero
ni en el tan, tan, tan, tan, tan de los motores
ni en el humo ni la espuma de los vientos
hallarás, marinerito, tus amores.*

* * *

*Ese niño que con alma pura y simple
multiplica por siete la esperanza
es la Paz, es la Paz,
que bendice a cada hombre
desde el rayo de luz de su mañana.*

*Cuando un niño te sonríe abiertamente
una flor se renueva a la esperanza.
Es la Paz, es la Paz
que germina con amor
en el surco de ilusión de cada alma.*

Yo dije para mi colete: unos chavales que por estas calendas cantan semejantes páginas con tal afinación, suavidad y buen gusto deben tener al frente a un tipo fuera de serie. Ya lo creo: Don José Antonio Galiana cuando dice allá vamos las atrapa todas... Ah... y le da por lucir botones dorados. ¿Lo ven ahí, bajo el mármol de Carrara del



monumento?... Siempre que aparecen los botones dorados de su chaqueta cruzada, Ayudante Técnico Sanitario, Profesor de EGB, abre la espita de sus mejores esencias a la hora de sacar de sus arcas personales polifonías a voces iguales. Ha conseguido ya un buen manojo de premios en la provincia gaditana y por lo que adivino no lleva trazas de cambiar el paso...

«CON EL DIN, DIN, DIN, DIN, DIN DE TU DINERO»

La profesora doña Carmen Ortega, viuda de Rivas, aguanta gentilmente mis impertinencias en el Conservatorio de Cádiz. El otro día la encontré radiante. Con máxima responsable del jurado que seleccionaría la canción de la provincia, había dado en el clavo al verla luego triunfar en Barcelona en competencia con las demás españolas. Su selección había sido escrupulosa: hasta ocho veces había repasado algunas cintas.

— Pues no me extrañaría nada que entre los catorce países hispanoamericanos obtuviese también un sitio de privilegio.

Exacta la previsión de doña Carmen Ortega... La noche del 20 de diciembre pasado, miles de gaditanos andaban especialmente a la caza y disfrutaban de aquellas tres voces que con tanto garbo prestaban velas y viento a la «Canción del Marinero». La televisión fue lugar de cita común y el júbilo resultó unánime, sobre todo en el colegio salesiano, a la hora del triunfo definitivo...

Pero hasta la hora de halar de la jábega y trincar el pez más gordo ¡cuánto nervio e incertidumbre!... Porque hubo encerrona y tratamiento intensivo a causa de la afonía que les atenazó la garganta a la vuelta del viaje por Italia y Francia. Inhalaciones, masajes, mutismo y la natural preocupación... Los chicos de Barcelona andaban al acecho por si la cosa no tenía solución y había que sustituir a nuestros gaditanos en representación de España. Las manos le temblaban al señor Galiana —según propia confesión— cuando poco antes de la actuación comprobó con unas escalas al piano el estado de la voz de Flor y Monzón. Y la «Canción del Marinero» volvió a arrancar los más sonoros, fervorosos y prolongados aplausos de la noche en el Teatro Real de Madrid. Sonó transportada un tono bajo pero nadie lo advirtió porque el entusiasmo de los jovencitos intérpretes sacó fuerza de flaqueza.

Todos andamos por estos «mares del Sur» muy convencidos de que a estos chavales no se les va a ir del oído jamás del «din, din de tu dinero» ni el «tan, tan de los motores» y que a su paso por In-



Juan Luis Guerrero de la Mota

glatterra, Escocia, Méjico y la mágica Disneyworld el reclamo sentimental de su Cádiz natal tendrá letra propia y melodía cantarina y lírica a un tiempo...

Sepan que cuando uno analiza la partitura —yo lo he hecho en la propia casa del Mtro. Escobar, Plaza Falla de Cádiz— se comprueba que entraña una notable dificultad para chicos ayunos de conocimientos musicales. No me extraña que el autor —sobrino de aquel eminente Eduardo Escobar que llevó a la Banda Municipal gaditana a una calidad exquisita— afirme así rotundamente: —a ver si la gente se entera de una vez de que en Cádiz no solamente hay chirigotas y carnavales... Y conste que no es desprecio por esta otra veta popular de secular arraigo porque hace tiempo que él mismo trabaja con sencillez y generosidad en esta otra clase de papeles...

¿COSAS DE NIÑOS?

Atrincerado en un rincón silencioso de aquel jaulón de oro que el P. Torres Silva levantara para sus «pilluelos de profesión» en el último barrio jerezano, recibo el ultimátum del Director del Boletín Salesiano: —Si me mandas esos folios antes de Reyes podré publicarlos en el número de febrero.

Renuncio, pues, a transmitirles las sabrosas opiniones, los alegres comentarios de los propios protagonistas, atosigados por tanta gente en sus vacaciones navideñas. Me limito a terminar estos apuntes con las ideas que mandé a la sección de «cartas

al Director» del «Diario de Cádiz», muy atento y veraz y cariñoso a la hora de informar sobre el acontecimiento que a todos nos ha llenado de legítimo orgullo...

De la provincia gaditana a las lejanas Américas viajan miles de gallos de pelea cada temporada. He leído que los untan con porquerías a guisa de droga cuando se les quiere defender de posibles ataques enemigos: grasa, ajo, pimiento picante... Nuestro colegio —que está muy lejos de ser una gallera— puede ya registrar en su minuciosa crónica, la que lleva día a día el veterano don Miguel Moreno y Mancilla, el nombre de estos tres gallitos de pelea —sin espolones— cuya cresta roja con excepcional temperamento...

Apenas se descuiden, al filo como andan de los catorce años, la voz se les tornasolará y junto a la primera pelusa —crecerá el membrillo y mudará el pelillo— la voz blanca y alegre y vibrante acabará en marrón descolorido...

Pero iba a lo de los espolones. Espolón es aumentativo de espuela, cuidado... Es justo levantar acta gaditana y salesiana de la simpatía, sencillez y humildad de este trío de alumnos de Básica y BUP a la hora de agarrar trofeos, recibir homenajes, aguantar sonoros besuqueos, extender firmitas, pegarse paseos al extranjero, posar ante los fotógrafos, grabar para la Unicef, aceptar regalos y arrimar la oreja a la halagadora musiquilla de los piropos...

No han faltado en este acontecimiento artístico infantil hispanoamericano sombras siniestras, juego desleal, turbias intenciones... Y con qué garbo salieron airoso los tres chavales de los enredos de esta comedia en la que para no faltar el numerito obligado hasta se dieron por perdidos —y hubo

**José A.
Monzón
Guerrero**



que rehacerlos a toda prisa— los papeles de la orquesta. La puntuación más importante, según las Bases publicadas en su tiempo por el Ministerio de Educación español, quedaba reservada para la interpretación, seguida de la música y la letra. A golpe limpio de coraje, de corazón valiente, estos tres gallitos sin espolones superaron la bonita pelea y nos dieron en la pasada Navidad el alegrón mayúsculo cuando hacemos balance histórico de estos 75 años salesianos en Cádiz y se abre el portalón de su celebración familiar y gozosa...

Algún medio de comunicación social se ha resistido a dar imágenes, a pasar noticias que estamos seguros serían del común agrado. Pero por ser «cosas de niños» —argumentaban los responsables regionales— se les relegó al margen. ¿Cosas de niños?... Algunas de estas cosas de niños —como ha ocurrido en la presente ocasión— dejan a las mayores con dos cuartas de narices y constituyen una lección cabal de amor a la obra bien hecha, de pudor masculino, de orgullo regional... Lo de andar a la briba, chapucear, dar una de cal y otra de arena, prometer mucho y velar sobre todo por la propia talega, es antiguo como la picaresca misma y ahora —digo ya— corren tiempos de necesaria solidaridad y tala de celotipias mezquinas y resquemores de patio de vecindad...

«La historia —dice bellamente C. J. Cela— es un chaparrón mantenido en el que, a veces, se hace una clarita para ver volar los minúsculos y pintados pájaros que no escriben la historia: el verdeol, el jilguero, el chamariz y, entre tantos otros de bellísimos nombres y siluetas, el niño que navega, incluso con naturalidad, por las nubes más altas y confusas».

¡Bravo, chavales, por vuestra lección soberana!

**Antonio
Flor
Borrego**



POR LA RUTA DE LAS BODAS DE PLATA

Desbordante de alegría es esta crónica que envía Jesús Pablos para las páginas vocacionales de nuestro Boletín.

Estas convivencias sacerdotales nos traen el optimismo que necesita el pueblo cristiano para mirar al sacerdocio al menos con la simpatía de otras épocas no lejanas.

Me comentaba el otro día un amigo, entre cínico y gracioso, al enterarse de que celebraba este año las bodas de plata de mi ordenación sacerdotal: "¿pero todavía quedan curas para celebrar bodas de plata?"

Se está afianzando ahora, por un motivo u otro en muchos católicos la idea de que la vocación sacerdotal es inviable; de que la existencia sacerdotal, encarnada en las circunstancias actuales, es un rotundo fracaso, sin futuro posible, ni realización alguna, humana o espiritual.

Vapuleados por muchos, ignorados por más, con escaso margen de credibilidad y dolidos profundamente en lo vivo de nuestro espíritu por las deserciones de amigos íntimos, con quienes vivimos años inolvidables de nuestra vida, corremos el riesgo de

dar mala imagen ante el mundo; y más, ante esa gente, numerosa aún, que espera todavía y confía ilusionada en sus sacerdotes.

Estoy escribiendo estas líneas desde la soledad apacible de una casa rectoral, en las lindes de Nueva York, y cuando ya el recuerdo de las reuniones que tuvimos en el Tibidabo, con motivo de nuestras bodas de plata sacerdotales, se va difuminando tenuemente en el tiempo. Pero por encima de las impetuosas impresiones que asaltan, surgen, chocan y estremecen al que arriba por primera vez a esta inmensa ciudad de Nueva York, permanece incólume y alborozada la experiencia estupenda de aquellos pocos días, en que convivimos ilusionados, después de tantos años de andar dispersos por el mundo.

Y lo que surgía inevitable en nuestras reuniones, encuentros, oración y charlas era la alegría incoercible de nuestro sacerdocio. Alegría y gratitud por esos veinticinco años de una entrega, que quiso ser entonces, en ímpetu de juventud, exhaustiva y radical, por Dios y por la gente, y continúa todavía ilusionada y gozosamente intacta, aunque los años se remansan ya en esa serena realidad, sin extremismos ni ensoñaciones, que aporta inevitablemente la edad.

Y es precisamente este gozo, que dimana de las más íntimas esencias del sacerdocio, lo que necesita ver, sentir, trascender urgentemente la gente en los curas de hoy.

Tenemos los sacerdotes que hablar con más frecuencia de la alegría de nuestro sacerdocio; que gritar nuestro júbilo al mundo, para que lo sepa; que sí, que compensa una vida así; que Dios merece todavía la pena; que a pesar de nuestras debilidades y de nuestras muchas faltas, sigue en pie nuestra alegría; que no nos sentimos frustrados; que no está castrada nuestra esencia humana, y...

Como ves, amigo, aún quedamos curas para celebrar las bodas de plata y con ganas de dar un poco de guerra... Pero déjame contarte algo de esos días, a los que antes aludía.

UN POCO DE HISTORIA

El 27 de junio de 1954, nos ordenábamos, en Carabanchel Alto, en el viejo y destartado caserón, que, por muchos años, fue el seminario teológico de la Congregación salesiana en España, 36 sacerdotes. Pertenecíamos a las provincias Bética, y Santiago el Mayor, que, más tarde, darían origen a cinco de las siete provincias en que están divididos actualmente los salesianos en España.

El obispo ordenante fue Monseñor Arbeláez, suramericano, hombre con

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 56.000 pesetas.

Beca "D. José María Taibó". N. e.: 15.000. Total: 60.000 pesetas.

Beca "D. Rufino Encinas". Viuda de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 36.000 pesetas.

Beca "D. Luis Torreño". Viuda de Mauricio. N. e.: 5.000. Total: 25.000 pesetas.

Beca "D. Luis Monserrat". Viuda de Mauricio. Primera entrega: 5.000 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca completa "José de Juan". Las Palmas. 280.000 pts.

Beca "D. José Doblado". Málaga. N. e.: 12.000. Total: 88.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "D. Felipe García". La Coruña. Calvo Sotelo. N. e.: 10.000 pts.

Beca "María Auxiliadora". N. e. de L. V. (Orense). 10.000 pts.

Beca "D. Augusto Czartoryski". N. e. de A. B. (Orense). 50.000 pts.

Beca "D. Fila". Nueva entrega: 1.000. Total: 8.000 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 100.000 pesetas.

Beca "M. A. L.". N. e.: 1.000. Total: 128.000 pesetas.

Beca "Archicofradía María Auxiliadora". Atocha. N. e.: 5.000. Total: 168.000 pts.

Beca "Ricardo Ruiz Alonso". N. e.: 4.500. Total: 36.000 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 126.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "D. Manuel Pérez". Parroquia San Antonio Abad (Valencia). P. e.: 72.935 pts.

El grupo de los «neo-sacerdotes». La fidelidad: encontrar a cada instante la fuerza para empezar de nuevo.

—¿Y esta artritis en la rodilla izquierda?

—¿Y mis gafas bifocales, qué?...)

... Pero de ilusión también se vive, ¿por qué no?

No han podido acudir todos. Falta: Antonio Altarejos, Manuel Camargo, Pedro Alejandrino Izquierdo, Nicolás Merino y Alfonso Torras.

Después de la cena nos reunimos para organizar un poco el plan de estos días. La charla se prolonga incólume al tiempo y a la fatiga del viaje.

TIBIDABO

La concelebración eucarística fue, sin duda, el centro de estas breves jornadas de retiro y convivencia. La participación comunitaria en la homilía tuvo siempre una nota intimista y emocionada.

Coincidimos también casualmente con un grupo de salesianos de la inspección de Valencia, que celebraban igualmente sus bodas de plata sacerdotales. El mutuo encuentro nos ayudó a todos. Y don Jesús Carrilla, con sus charlas, favoreció el clima de esta convivencia.

La eucaristía del último día fue en el templo del Tibidabo. La presidía Ismael Mendizábal. La ofrecimos en acción de gracias por los veinticinco años de sacerdocio.

Nota simpática de estos días fueron las sobremesas. Manolo Vegas cantó "Granada" en honor de don Isidro Segarra, que cumplía años. Los del Liceo de Barcelona, al enterarse, han ofrecido ya a Manolo un buen contrato... No faltaron los brindis de Esteban Roy, ni los chistes de Laurentino Martínez. El humor gallego, con sus ribetes volterianos, tuvo también en

fama de santo y exiliado en España, al parecer, por motivos políticos...

De aquellos años nos quedan entrañables amistades y el recuerdo de los salesianos que nos formaron, más con su ejemplo y vida, que con las materias que enseñaban: don Tomás Baraut, don Maxi, los inolvidables don Luis Chiandotto y don Juan Gil, don José Luis y Salvador Bastarrica, don José A. Rico, don Tobías, don Vicente, don David, el ingenuo don Pepito, nuestro querido don Anastasio, don Miguel Brunec, etc., etc. Algunos han muerto ya; otros siguen trabajando, con la misma ilusión de entonces, en los diversos cometidos que la congregación les ha ido confiando.

De los 36 sacerdotes de 1954, quedamos veintisiete en 1979. Nueve dejaron la congregación y el sacerdocio, durante estos años. La mayor parte estamos y trabajamos actualmente en España. Algunos se fueron a Suramérica y otros pocos andan por Europa con trabajos diversos.

No fue, por eso, fácil ponerse de acuerdo para fijar fecha y lugar para la convivencia y retiro, que queríamos hacer con motivo de nuestras bodas de plata sacerdotales. Se acordó, por fin, que fuera en julio y en la casa de ejercicios del Tibidabo.

El 2, de madrugada, salíamos de Madrid, en autocar, un grupo. El resto iría directamente a Barcelona.

Encontrarse, al cabo de veinticinco años, con amigos con quienes se ha convivido intensamente, al menos, cuatro años, y a quienes nos unen, aparte de una vieja amistad, fuerte y entrañable, ideales comunes y afanes idénticos, resulta realmente una experiencia inolvidable.

Los años han ido poniendo, en casi todos, un exceso de kilos y una falta insoslayable de pelo. Con el primer abrazo, sin embargo, nos felicitamos todos por el buen aspecto, y nos decimos que apenas si se notan los años transcurridos.

Uno piensa si no será ésta la mejor

defensa para dejarnos engañar piadosamente y mantener erguida, todavía, la ilusión de una edad, a la que ya las goteras y alifafes de la cincuentena, por lo menos de la cincuentena, dejan poco hueco para estas ilusiones.

El viaje es largo hay tiempo holgado para la evocación, el recuerdo y la nostalgia.

En Calatayud, Angel Gómez Santamaría nos ofrece unos montados de lomo y chorizo, de Salamanca, que merecen el elogio unánime de todos. Y también su repetición.

Francisco Guzmán y Esteban Roy se nos unen en Zaragoza. Concelebramos en el Altar de la Pilarica, y pedimos por todos los que hicieron posible nuestro sacerdocio. Dirige la eucaristía don Tobías Hernández, asistente, para muchos de nosotros, durante el año del noviciado, y profesor de todos en Carabanchel, y que amablemente ha accedido a acompañarnos en estos días. Al final, cantamos la salve.

Seguimos el viaje. Parada en Fraga para comer.

El mar, que ya se presiente y la tarde, vencida, amenguan el calor fuerte de la larga jornada.

En el Tibidabo, encontramos a los otros compañeros de curso.

Se reiteran los abrazos.

—¡Chico! Por ti, si que no pasan los años.

—¡Pero qué bien te conservas!

(—Vaya, hombre, ¿y la calva?)

Todas las edades son buenas para escalar los Pirineos...



Salvador Penín un portavoz cualificado. Santiago Martínez, con sus libros de versos, recién publicados, prontos siempre al conjuro de su mano y de su voz, nos deleitó repetidamente.

Por las tardes, salíamos a visitar Barcelona y sus alrededores. La diligencia y constancia de Julián Gómez logró que nos permitieran visitar el interior de la abadía de Montserrat. Uno quedaba suspenso entre el paisaje exterior de luminosa verticalidad roqueña, en puro éxtasis, y el equilibrio sereno de paz, silencio y cabal armonía que ofrecía el interior.

Nos llegamos también a Manresa. No fue fácil tampoco la entrada, pero la obstinada paciencia de algunos, a prueba de esperas y deserciones, logró que pudiéramos todos admirar la cueva en que San Ignacio escribió su admirable libro de los ejercicios.

Julián Gómez era también nuestro guía por Barcelona. El conductor del autocar se impacientaba a veces, por las vueltas y revueltas, idas y venidas que le obligaba a dar. No, no es que se perdiera, como algunas malas lenguas se empeñaban en decir. Nosotros sabíamos que Julián lo hacía para complacernos y para que tuviéramos así la oportunidad de visitar repetidas veces los más recónditos rincones de la ciudad.

Nuestra casa de Sarriá, con los recuerdos y reliquias que guarda de la vista y estancia de Don Bosco, fue también lugar de peregrinación. Algunos salesianos del colegio nos acompañaron, durante la visita. En todo momento y en cada dependencia, nos brindaron fraterna acogida. Recordábamos entonces lo que don Tomás Baraut nos había indicado por la mañana, en el Tibidabo, adonde se había acercado a pasar un ratillo con nosotros. Procurad, había venido a decir, que estas nuevas ideas y reformas políticas de autonomía y regionalidades no rompan la unidad de la congregación. Indudablemente el peligro existe, y se-

ría ingenuo el negarlo. Pero existe también, si se quiere, la seguridad de superarlo. Sarriá, hoy, lo confirmaba.

No faltó tampoco la visita al "Pueblo Español". Carlos Castejón nos sacó allí, a traición, una foto, nada favorecedora, la verdad... Y luego, la cerveza en Las Ramblas. Gracias, Julián.

Aquella noche era la última de nuestra convivencia. A la mañana siguiente, la mayor parte saldríamos para Lourdes; algunos, sin embargo, tendrían ya que incorporarse a sus ocupaciones habituales.

Fue una charla larga, en donde con sinceridad, y humildemente también, hablamos de la vida sacerdotal de cada uno, a lo largo de estos veinticinco años. Todos, coincidimos en lo enriquecedora que la convivencia había sido, y prometimos reunirnos nuevamente en 1984.

LOURDES

A las seis, salíamos para Lourdes. La despedida había sido larga y el sueño breve. Se notaba en todos el cansancio y la nostalgia, un poco velada de aquellos días, como si se presintiera que la separación pudiera ser para algunos, definitiva.

Paramos en Andorra. La tentación estaba realmente al alcance de la mano, pero no de los bolsillos; al menos, de la mayor parte.

La comida en la cumbre del puerto de Embalira resultó inolvidable. La nieve, abundante todavía, fue excelente frigorífico de las bolsas que nos habían dado para el viaje. José Pérez, el "disk-jokev" del grupo en el autocar (¿por qué esa insistente elección de la sexta de Beethoven, querido Pepe?), nos sorprendió con una botella de whisky de Canarias, pero sin la agüita de las islas, y Juan Velasco, administrador en jefe, por aclamación, también en estos días, invitó a café en uno de los chiringuitos. Esperamos

que la buena mano de los diversos fotógrafos del grupo dejen constancia de este alto delicioso en el camino.

Laurentino, experto en gentes y excursiones, solventó con rapidez y eficacia la entrada en Francia.

El paisaje, a ambos lados de los Pirineos, hizo ligero y agradable el transcurrir de las horas del viaje. Y también Serafín Prol. Afirmaba rotundamente Adolfo Nogueiras que, en aquella tarde, había hablado Serafín más que en los cuatro años de teología. Y puede que sea verdad... Si, en algún momento tuvo Serafín ligeros amagos de interrumpir su caudaloso monólogo, la ingenua sencillez de Fernando Abad, que lo escuchaba ávidamente, lo animaba a proseguirlo con más fluidez y energía. Tan sólo la sorpresa de un montón de botes de café, llenos, esparcidos por la carretera, a lo largo de bastantes metros, y la obligada parada, hizo callarse momentáneamente a Serafín.

Concelebramos en Lourdes, en un pequeño hospital, sin que las reiteradas manifestaciones de buena fe, paz y cordialidad, por parte de Laurentino y Jesús Pablos lograron disipar los recelos de la monja sacristana, que, suspicaz todavía no nos quitó ojo durante toda la celebración.

Lourdes, como siempre, y, sobre todo, en verano, es recreo de la fe. Su exaltación y exultación. Para los que la visitaban por primera vez, la gruta, la oración —transida de fervor— de la multitud, ante la Virgen, y la procesión de las antorchas son recuerdos vivos para siempre.

Habíamos quedado en reunirnos a las diez, junto al autocar, que inexplicablemente estaba estacionado en el lugar más remoto y alejado del recinto de la gruta. La inexperiencia y desquite de un pequeño grupo lo solucionó Mariano Sanz, al arribar con ellos, bastante desperdigados, pero incólumes todos, a la cita.

A las diez y media faltaba todavía Jesús Notario, Salvador Penín y Serafín Prol. Ninguno de ellos había estado antes en Lourdes. Empezaban a aflorar los nervios. El hotel de Tarbes nos esperaba tan sólo hasta las once. Hubo que llamar para explicarles el caso. Julio Nieto y Julio Lavandero salieron de avanzadilla con más buena voluntad que éxito.

Por unas rocas, próximas al autocar, un muchacho francés trepaba dificultosamente para atrapar a su gato que se le había escapado. El minino lo dejaba acercarse y luego malignamente, en el momento justo, con saltos precisos, reemprendía la escalada. Tras

Un alto en el camino...



Otro grupo fotográfico en otro paraje monumental de la ruta...

varios intentos fallidos, el muchacho, con gesto brusco, se dio por vencido. La distancia, que nos separaba, era exactamente la necesaria para amortecer lo que dijo...

Pero nosotros, a pesar del mal ejemplo, continuamos la búsqueda y la espera. Hacia las once menos diez, nosotros también nos dimos por vencidos.

En Tarbes, durante la cena, estábamos todos un poco desasosegados. Cerca de la medianoche, por fin, *Jesús Notario* llamó por teléfono. Al poco rato, los tres robinsones llegaban en taxi. Si no el ternero cebado del hijo pródigo y recobrado, tuvieron al menos una buena ensalada y el crujiente pan francés.

De madrugada, salimos hacia Madrid. El sueño escaso de estos días acentúa el cansancio. La sexta sinfonía sigue manteniéndonos en vela. A veces, coopera con ella la radio bronca del autocar. Nos detenemos un par de horas para visitar las cuevas de Betharam. Vale la pena.

Después la carretera llana, sin curvas, se adentra en el despliegue esplendoroso de una amplia gama de verdes tonalidades. La tierra, feraz, está salpicada de numerosas arboledas.

Como a la entrada, los buenos servicios de *Laurentino* facilitan también, sin obstáculos ni pegas, la salida de Francia. Comenzamos a creer que el cuello clerical y el cleryman siguen operando prodigios. Pronto, sin embargo, iba a tambalearse esta creencia nuestra.



La parada en la frontera española es larga. *Tino* presenta la lista del grupo y departe amistosamente con la guardia civil, que amistosamente también inquiriere detalles e inspecciona los equipajes. Las ventajas de ese "nihil habentes" del apóstol se hacen ahora patentes...

Pasada Vitoria, paramos a comer. Es tarde y hace mucho calor. La cocina vasca abre el apetito.

De nuevo en el autocar, corremos

peligro de morir de corte de digestión. Una pareja motorizada de la guardia civil nos detiene. Tampoco esta vez la experimentada oficiosidad de *Laurentino* surte efecto, a pesar del impecable traje negro y el reluciente cuello clerical. Decididamente España es diferente... Y más ahora.

El chófer trata de explicar no sabemos qué razones a la pareja, y logra únicamente una nueva multa y dilatar más la parada...

Por fin, con mejor acuerdo, calla, aguanta y paga. Así podemos llegar hasta Burgos.

Es la última parada. Visita a la catedral, una cerveza y en marcha, de nuevo.

Esta vez, hasta Madrid. Llegamos pasadas las once de la noche. *Jesús Notario* se baja antes de llegar al colegio de Atocha. Poco después *Aureliano Laguna* se da cuenta de que se ha llevado confundido su chaqueta... Esperemos que la buena marcha de la Inspección de León no quede trunca por este cambio de chaqueta de su provincial.

Todo ha terminado ya. Nos queda el recuerdo imborrable de esos días estupendos de convivencia y la ilusión de esa cita pendiente para 1984.

JESUS PABLOS MENDEZ

Carlos Castejón, Paco Guzmán y Jesús Pablos ponderan los sabrosos que están los bocadillos...





NADA "PARA" ELLOS TODO "CON" ELLOS

Lubumbashi. En la parroquia de una barriada han orientado dos salesianos su acción pastoral, dejando toda iniciativa en manos de los jóvenes. Ellos sólo están para ayudarles. Son muy difíciles la situación humana y religiosa. Los resultados son lentos y a largo plazo. Pero así, los jóvenes desarrollan su espíritu de creatividad y se acostumbran a no depender del paternalismo del misionero. Se hacen responsables de sus opciones y de su vida...

En 1973 llegué a Kasungami, uno de los barrios más pobres de las afueras de Lubumbashi. Allí me esperaba el párroco, don Mario Valente. El fue quien me introdujo poco a poco en su estilo de pastoral. «Procura no hacer nada "para" los muchachos —me dijo—. Ponte en cambio a hacer "con" ellos todo lo que quieran y tú creas válido para su formación y su desarrollo».

Juntos tradujimos este principio en una especie de slogan para los jóvenes: «Si dais un paso, nosotros daremos dos con vosotros».

Así nos habla el salesiano Pedro Gavioli que con el Padre Valente forma un dúo de curas que trabajan en la parroquia.

«No ha sido cosa fácil», afirma. Los jóvenes echaban en cara al padre Valente que sólo era el párroco de los viejos. Con ellos no organizaba ni un partido de fútbol, ni les

proporcionaba balones o camisetas... La respuesta era siempre la misma: «empezad vosotros». Organizad un comité. Haced un reglamento. Apaños para hacer una colecta... Yo sólo os ayudaré. Muchos no aceptaron estas normas. Otros, sin embargo, las comprendieron y empezaron...

UNA POLITICA DE PUERTAS ABIERTAS

Kasungami —continúa el padre Gavioli— es un barrio de las afueras de Lubumbashi. Surgió al filo de la independencia de Zaire (1960). La ciudad no daba a basto para acoger a cuantos iban en busca de tranquilidad, trabajo y escuela para los hijos. Los últimos en llegar ocuparon este terreno yermo y lleno de hormigueros. Y en él construyeron sus casitas: cuatro paredes

de adobe y un tejado de chapa. Algo así entre medias de choza y chabola.

Durante los años de la refriega Kasungami llega a los 30.000 habitantes. Hoy casi todos han construido su vivienda cerca de la ciudad. En el barrio sólo quedan unos pocos miles de emigrantes.

El padre Valente comenzó desde el principio con su política de puertas abiertas, acogiendo en casa a los jóvenes y trabajando con ellos para preparar los terrenos de juego: fútbol, balonmano, baloncesto...

Cuando llegué yo, también encontré las puertas abiertas para entrar en su estilo de vida. Había ya varios grupos, estructurados o informales, como la Legión de María, el coro, el clero infantil, los voluntarios. Era algo estupendo, pero cada grupo iba por su cuenta sin tener que preocuparse de los demás.

LUBUMBASHI: Con qué entusiasmo se trabaja en los cimientos de la Ciudad de los muchachos...

Más bien se daban peleas y rivalidades. Intentamos varias veces algún tipo de colaboración en común en fiestas, retiros, paseos... El impulso decisivo vino al socaire de una decisión del gobierno: la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas, en diciembre de 1974.

En aquel momento, las familias y comunidades cristianas empezaron a preocuparse de la formación religiosa de los chicos. Así nacieron en cada barrio y parroquia los «Centros de formación cristiana». Los jóvenes que acudían a dichos centros no eran tan numerosos como los que iban a la escuela, pero eran más conscientes y comprometidos.

En Kasungami pues, no contamos con escuelas, ni medias ni superiores. Son rarísimos los muchachos que continúan sus estudios después de la E.G.B. Sin embargo, hemos creado un hermoso centro de formación cristiana, invitando a él a los jóvenes de dieciséis años para arriba.

De este modo, desde el octubre de 1975, una vez por semana acuden a nuestro centro estudiantes, obreros y jóvenes sin empleo. Damos catequesis, pero también hay un intercambio de noticias y revisión de actividades. La ocasión es estupenda para conocerse y dialogar.

El terreno estaba abonado y los frutos comenzaron a madurar al fin del curso escolar.

LAS REUNIONES DE LOS VIERNES

El último día de clase, 20 de mayo del 76, organizamos una excursión al Mukwene, el monte que, con su doble joroba, domina la meseta de Lubumbashi. Eramos unos 70, incluidos los 5 maestros de la parroquia. Jugamos, cantamos, comimos y rezamos. También discutimos. Y en nuestra discusión salió a relucir un fabuloso plan de proyectos.

Se crearon cinco comisiones: liturgia, trabajos manuales, animación cultural, relaciones sociales y actividades femeninas. Muchas de las cosas propuestas jamás llegaron a realizarse. Sólo quedó en pie una: citarnos al día siguiente en la «casa del Padre». Desde aquel memorable viernes 20 de mayo nos reu-

nimos todos los viernes por la tarde.

Estos encuentros han sido, a su vez, la clave de nuestras actividades. Los jóvenes, llenos de humor y de imaginación, han bautizado estas reuniones con el nombre de IMK, como se llama la «escuela de los dirigentes del partido».



SIN PROGRAMAS

Hacia las siete de la tarde, los jóvenes que lo desean o que están interesados van llegando a nuestra casa. Se sientan como pueden y comienza la discusión.

Hay un secretario que toma nota de los puntos que se van tratando. A la reunión siguiente comenzamos con la lectura del acta y la revisión de las decisiones tomadas. Hay total libertad de expresión. A todos se les da el tiempo necesario para expresar sus ideas. Poco a poco hemos ido aprendiendo a criticar y a ser criticados, a construir de común acuerdo.

Y gracias a estas reuniones hemos llevado a la práctica un sin fin de iniciativas: la formación cristiana, las fiestas, las actividades deportivas, las diversiones, las salas de juego, el cine, la televisión...

TRABAJO GRATUITO

Las circunstancias nos han ido llevando adelante. El barrio no tenía infraestructuras. La administración se preocupaba de otros problemas.

Y había que apañarse solos si se quería llevar una vida de hombres.

Ante todo teníamos que reconstruir la escolita de básica. La vieja amenazaba caerse sobre las cabezas de los chicos. Estaba minada de goteras. También teníamos que construir el pontón sobre el río Kafubu, si se quería ir a la ciudad sin

LUBUMBASHI: Equipo de balonmano.

darse el remojón. Había que allanar los campos de juego, construir un salón para fiestas y funciones de cine...

Todo se decidió democráticamente. Y se realizó con medios locales y con instrumentos manuales...

Durante las vacaciones escolares de 1978 se ofrecieron a trabajar chicos y chicas de doce años para arriba. Se comprometieron a ir durante la mañana. Así, desde el 3 de julio al 2 de septiembre se presentaron al menos un día al mes 120 muchachos y 80 chicas. Total, 2.850 medias jornadas de trabajo. Cada día trabajaban unas 70 personas. Muy de mañana comenzaba en nuestra casa el reclutamiento de voluntarios. Un rato de oración, una taza de té caliente (en julio hace más bien frío por la mañana), dos panecillos o un bizcocho. Y al trabajo: los chicos a hacer ladrillos, nivelar el terreno, reparar el pon-

Los mismos jóvenes han levantado su propia casa.

tón. Las chicas, a su vez, a acarrear agua, ladrillos o tierra, limpiar, enlazar las paredes...

Al acabar el trabajo, cada uno recibía un «vale de presencia». Estos vales servirían al final de las vacaciones para participar en una tómbola con diversos premios: vestidos, alimentos, material escolar. O para la comida de mediodía: bocadillos, galletas, refrescos. O para asistir a una película...

De este modo, los jóvenes contribuyeron a la construcción de los edificios de la escuela de básica, cada uno con tres aulas, y de otro edificio para la comunidad parroquial, con un gran salón-taller para las chicas y otra salita para dispensario.

Casi siempre se reclutaba más gente de la necesaria para el trabajo. Pero todo sirvió para crear un estupendo clima de colaboración y de entendimiento, y para educar a los chicos a un servicio gratuito.

LA UNIVERSIDAD LIBRE

En nuestro ambiente sólo terminan la E. G. B., la mitad de los que la empezaron. Y sólo un 10 por 100 prosiguen sus estudios. Esta es la razón del enorme número de pa-

La lejanía de la ciudad nos impide aumentar el cuerpo de profesoras. Así, el padre Valente y yo estamos agotando nuestros recursos culturales para dar respuesta al ansia de cultura de nuestros jóvenes (cómo leer un libro, África y la técnica, el desarrollo de los pueblos, cómo juzgar una película...) Algún día, uno de estos chicos mejor formados, se encargará de ilustrar a sus hermanos.

CLUB DE MATRIMONIOS JOVENES

En 1977 se casaron unos 10 jóvenes pertenecientes a las actividades de nuestros grupos. No se casaron ni por la Iglesia ni por lo Civil, sino a la usanza africana. El matrimonio tradicional es un pacto entre dos familias y se procede por etapas, pagando la dote poco a poco. Prácticamente, la unión sólo se ratifica al nacimiento del primer niño.

Pero los jóvenes esposos viven juntos desde las primeras etapas. Si son cristianos, la Iglesia no los admite a los sacramentos hasta que no estén casados con el rito católico.

¿Cómo hacer en la práctica? Hemos propuesto a los jóvenes matrimonios un encuentro de reflexión

OBJETOS DE INTERCAMBIO

A Kasungami no vienen las chicas. Sólo se acercan algunas niñas pequeñas o algunas señoras. Es algo exagerado, pero da una idea de la realidad. La joven, apenas alcanza la pubertad, es apta para el matrimonio. Dicho matrimonio es un trato entre los padres, quienes exigen y perciben la dote de parte de la familia del novio.

Antes, la dote era una señal de reconocimiento para la educación dada a la muchacha, pero hoy, con eso de la economía monetaria, se han multiplicado los abusos. Muchas veces, la joven resulta «vendida» al mejor postor.

¿Qué podíamos hacer nosotros por las chicas para liberarlas de este comercio y ayudarles a crecer como personas?

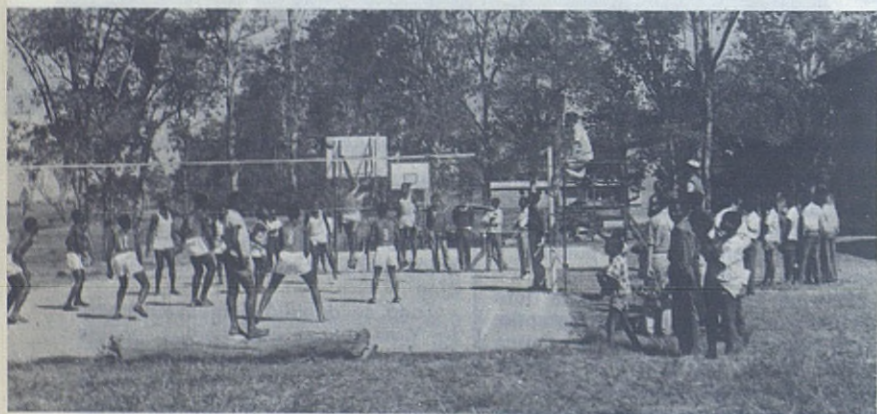
Con una gran paciencia y con la colaboración de hermanas y de señoras de otros barrios, llevamos ya dos años un grupo de chicas de catorce a dieciséis años. Les damos expresamente una catequesis, forman un equipo, participan con los chicos en actividades comunes: trabajo manual, coro y teatro, y aprenden a alcanzar una responsabilidad personal en su vida. En la parroquia hacen cursos de corte y costura, de puericultura e higiene.

Esperamos que estas chicas lleguen a formarse y alcanzar una autorrealización de un modo diferente. Su ejemplo puede cambiar una mentalidad con mayor rapidez que con mil discursos.

Tres sobre cuatro de nuestro barrio son cristianos. Más de la mitad, católicos. Aunque no todos son practicantes. Ahora bien, desde el principio hemos aceptado la colaboración de todos cuantos nos la han ofrecido, al menos para la animación del trabajo manual y para el deporte. Ninguno de nosotros hizo presión sobre ellos para obtener una conversión rápida. Normalmente proponemos (no imponemos) el mensaje cristiano a través de lo que hacemos.

En todas estas actividades el padre Valente y yo nos mantenemos fieles a nuestro programa: «No hacer nada "para" ellos. Hacerlo todo "con" ellos». Así vamos adelante y despacio. Las cosas no se hacen siempre en nuestro gusto. Pero los jóvenes desarrollan así su espíritu de creatividad, se acostumbran a no depender de nuestro paternalismo y llegan a hacerse cada vez más responsables de sus opciones y de su vida.

Padre PEDRO GAVIOLI



LUBUMBASHI: Los chavales también se han organizado a sí mismos para desarrollar sus actividades deportivas.

rados: jóvenes de dieciséis a veinte años.

Muchos manifestaron su deseo de estudiar, de instruirse. Para ellos nació también la **Universidad libre de Kasungami**. También este nombre se debe a la imaginación y al humor de nuestros muchachos.

Es libre porque en ella no hay programas, ni exámenes ni vacaciones. A lo más, de vez en cuando, los mismos jóvenes se han fijado un programa. Las vacaciones se dan cuando llueve torrencialmente y las calles se llenan de barro.

sobre su nueva vida y de preparación para el matrimonio cristiano. Durante un año hemos reunido a 6 ó 7 parejas una vez por semana. A ser posible, mediante un montaje de diapositivas, se discutía sobre sus problemas concretos: la fidelidad conyugal, la poligamia, la educación de los hijos...

Con nosotros colabora un joven catequista, que fue el primero en casarse por la Iglesia. El pasado enero siguieron su ejemplo otras dos parejas. Esto nos hace pensar en un futuro esperanzador...



O ORIENS!

Viaje del Rector Mayor a la India

Don Viganó comunica sus impresiones y atisha el futuro salesiano del enorme país oriental.



1 VIAJE ALREDEDOR DEL ASIA SALESIANA

Hoy quiero contaros, en tono familiar, unas cuantas cosas acerca de este largo viaje que acabo de realizar alrededor del subcontinente asiático de la India. Se trata de uno de esos viajes que se programa para animar a la Congregación e intensificar así su unidad a nivel de contactos. Contactos que, por otra parte, no tienen la finalidad de solucionar los problemas, sino la de crear vínculos y lazos y la de profundizar algunos aspectos.

Estos viajes son muy útiles para establecer contactos más directos con Inspectores y consejos inspectoriales, directores de todas las inspectorías, formadores, delegados de Pastoral Juvenil y jóvenes salesianos en período de formación.

Pero, además, he podido celebrar otros encuentros con las Hijas de María Auxiliadora y su personal de la casa de formación, y con otros miembros de la Familia Salesiana, cooperadores y exalumnos. También he celebrado otros encuentros con otras congregaciones religiosas fundadas por salesianos, y que no están en otras naciones. Dos de ellas están en la India: una, fundada por Monseñor La Ravoir, y la otra, por Monseñor Ferrando. Las dos con muchas vocaciones, por cierto.

Tuve también la oportunidad de pasar un día en Rangoon, Birmania, donde pude hablar con todas las hermanas que trabajan en la Prefectura Apostólica de Lashio. Un día muy ajetreado, entre otras cosas, por las peregrinaciones que pasamos para entrar allí...

Como veis, una coreografía interesante...

En Tailandia estuve un día y medio. Allí bendije el nuevo noviciado. Es hermosísimo. Se alza al lado del Centro de Estudio para la Formación Sacerdotal. Es algo admirable que en una nación en la que los cristianos no llegan al 1 por 100 (son unos 200.000 en toda Tailandia), tengamos un estudiante teológico y un noviciado. Actualmente hay diez novicios. Son cosas bellas.

Quiero ahora contaros algunas de mis impresiones sobre la India, sobre las Inspectorías Salesianas de la India. Como sabéis, son cinco las inspectorías que allí tenemos, una de ellas, la de Bangalore, recién nacida hace unos seis meses. He dedicado un promedio de tres o cuatro días a cada una. El viaje, más o menos, ha sido así: De Bombay a Bangalore, Madrás, Calcuta y Gahuati.

Ante todo, hubo que armonizar dos cosas casi incompatibles. Por una parte, al reunir a los directores de tres inspectorías, a los delegados de Pastoral Juvenil y a los formadores, no podíamos despacharlos en media hora. Exigía su tiempo, y no poco, para un mensaje de animación y de crecimiento, del que era portador. Y la otra parte, el afecto, el entusiasmo, el estilo cultural, la necesidad de manifestaciones sociales típicas de aquellas regiones, y todo sentido con corazón salesiano... Pero exigía más tiempo que el asignado en nuestros programas... Entonces nosotros, pobres diables, no sé cómo hicimos para poner de acuerdo ambas cosas. Pero yo os aseguro que todo ha marchado sobre ruedas.

Las chicas del Centro Juvenil dan la bienvenida al Rector Mayor con una de sus danzas típicas.

2 DEL JET AL ELEFANTE

Daos cuenta de lo que quiere decir "estilo cultural" o el modo de recibir en la India al representante de Don Bosco. Llegamos a Bombay a las dos y media de la madrugada. Y yo decía para mí: Bah, en un aeropuerto devastado hace dos días por un incendio habrá dos o tres salesianos que nos acompañarán a dormir... Pues no, allí estaban todos los salesianos, como en todos los aeropuertos. Yo no sé cómo se apañarán para llegar con el coche hasta el mismo avión. Un coadjutor que estaba allí es el que lo arregla todo. Habla con los jefes...

Después del recibimiento en el aeropuerto, hubo una velada en el hotel de las cercanías. Un hotel repleto de muchachos, banda de música y mucha gente. Un discurso, una guirnalda, otra...

Quien no haya estado nunca en la India ha de saber que allí se recibe a los huéspedes con bellísimas danzas, con bailes. La danza de la luz: al aparecer la luz, meten el dedo en una pasta y signan el punto de honor en la frente, rojo o amarillo o azul, según las circunstancias.

Luego, en la ciudad, manifestaciones colosales en medio de un gentío inmenso. En una ciudad de Kerala nos recibieron con elefantes. ¿En qué ciudad del mundo reciben así? Es una señal de honor. Fue un Bramín el que se preocupó de semejante acogida. Nuestro don Tomás me preguntó tres

o cuatro veces si quería subir a un elefante. "Claro que me gustaría", le dije. Pero me daba miedo.

Al llegar allí nos encontramos con tres paquidermos de tres metros y medio de altos. Cada uno pesaba tres o cuatro toneladas. Y los había engualdrapados de oro. Encima había gente con sombrillas y abanicos... El problema era subir. El Rector Mayor se sirvió de mesas y banquillos. Luego dio un medio salto de atleta que suscitó el aplauso de la gente. Y todos contentos...

Ese día hicimos un trayecto de unos tres kilómetros. En elefante tardamos ¡tres horas! Se calculó un gentío de veinte a treinta mil personas. El Bramín que había contratado los elefantes nos dijo que aquella mañana había estado lloviendo, lo cual hubiera sido un problema. Pero su señora había partido doce cocos, había puesto aceite en ellos y había encendido cuatro lámparas a una de sus diosas, rezándole para que no lloviese. Mas con la idea de que, si hubiera llovido, a la noche la hubiera echado fuera de casa.

Así pues, en nuestro programa, debíamos contar con todas estas cosas. Cada ciudad tiene sus notas peculiares: sus bailes, sus danzas. En algunos sitios, al entrar en casa, algunos comienzan a danzar a pasos cortos. Van muy despacio y hay que seguirlos al mismo ritmo, despacio hasta llegar adentro. Todo con música ritmada. Muy interesante.

3 DON BOSCO EN LA INDIA: UNA GOTA DE AGUA, UNA ESPERA

Yo creo que este viaje ha resultado muy positivo. Muy positivo, de acuerdo con los objetivos propuestos: intensificar nuestras relaciones, el amor a Don Bosco y el conocimiento del 21 Capítulo General, con algunos otros puntos muy concretos que diré más adelante. Todo, realizado con entusiasmo. Y creo también que se ha fortalecido una mayor unidad entre las inspectorías de la India.

Hay en la India cinco inspectorías salesianas, pero separadas por enormes distancias. Además, son diversas las culturas y las lenguas. Una nación única en el mundo.

En uno de los últimos actos, cuando me reuní con todos los inspectores en Calcuta, se sentía el gozo en la manera de expresarse. Me dijeron cier-

tas frases, que no oso repetir por ser extremadamente laudatorias. Pero las dijeron. Y algunos me buscaron un traductor para que las entendiera mejor...

Me parece que estos viajes son utilísimos, por mucho sacrificio que cuesten. Y, naturalmente, allí no pueden contarse las horas de sueño. Hay que levantarse y moverse a todas horas, sin tener en cuenta el clima, el calor, el frío... Bueno, eso de frío sólo cuando nos acercamos al Everest. En Shillong y en Sonada sí que se notaba un poco... fresco.

¿Y qué he visto en este viaje? Muchas cosas. Masas de jóvenes. El primer día, en el patio de Bombay, no sé cuántos habría, de cinco a diez mil. No me dediqué a contarlos, pero era un patio inmenso desbordante de jóvenes. Prepararon un recibimiento con danzas, discursos y cantos. Y así en todas partes. Pero esto no sería nada.

He visto masas de jóvenes por las

calles. La obra salesiana en la India es muy grande. Pero si la comparamos con las necesidades de la gente que se ve por las calles, es una gota de agua. Hay que hacer crecer esta gota de agua: el mar está hecho de gotas de agua. Por todas partes se veían chicos y jóvenes. En las ciudades parecía que no había otra cosa.

He visto obras muy significativas. Por ejemplo, en Cochín, la ciudad de los elefantes, hay una obra que ha dado mucha fama a los salesianos. Es algo semejante a la de Arese en Italia. Se trata de jóvenes llevados allí por la policía. Nadie sabía qué hacer con ellos. Los salesianos organizaron un centro de recuperación. Y están educando: les enseñan un oficio. Y muestran un inmenso afecto a todos los que van a visitarlos. Algo conmovedor.

En Madrás está la obra del padre Mantovani, llevada ahora por el padre Schlooz. El visitante, al salir de allí, pierde el apetito. Uno queda im-



KERALA: El Rector Mayor entra triunfal sobre un elefante.

Uno de los encuentros más bellos con los novicios y estudiantes salesianos.

presionado, como la primera vez que en Turín visité el Cottolengo, cuando era clérigo. El bien que se hace en Madrás es indescriptible. Me contaba el padre Schlooz: "Actualmente hay aquí varios médicos holandeses, ateos. Vienen a pasar un período de vacaciones, y ayudan algo. Luego, bastantes se convertirán, como tantos otros. Dicen que una presencia entre esa gente es inexplicable sin un principio superior. Es el amor de Dios el que incita a hacer esto".

Pude tomar contacto con los dos cardenales y con más de diez obispos. Pero eso es lo de menos. Lo más importante es lo que dicen de los salesianos. Algunos obispos no salesianos han recorrido más de 60 kilómetros para venir a saludar al Rector Mayor y decir su discurso de sobremesa. Estos discursos constaban siempre de dos partes. En la primera, el Inspector se mostraba sonriente y feliz: los obispos se deshacían en alabanzas y se veía que las decían con la máxima sinceridad. Lo que más impresiona a los obispos son nuestras obras en favor de los jóvenes necesitados, las escuelas profesionales... Pero, cuando llegaba la segunda parte del discurso, el rostro del inspector devenía serio. Los obispos insinuaban: necesitamos aquí y allá... Es necesario que usted diga al Inspector que abra dos obras en tal lugar... Lo cual demuestra el valor que la Jerarquía da a la presencia salesiana en aquel inmenso país.

También los políticos nos aprecian enormemente. Traté con algunos. Llegaron a ofrecermé guirnalas. Es una de las mayores expresiones de afecto y veneración. Sólo en los dos o tres kilómetros sobre los elefantes, me ofre-



cieron más de setenta. Después de colgarse uno tres o cuatro, no tiene más remedio que ir quitándoselas, porque pesan, te siegan el cuello.

Incluso los políticos, iba diciendo, tienen una alta estima de la presencia salesiana. En todos mis discursos en los que veía a algún político, aprovechaba para expresa bien clara de que Don Bosco está para la promoción humana y para hacer buenos ciudadanos. Y escuchan con gran interés.

Un vez había un político. Yo sabía que era católico. Estaba al lado del obispo. Entonces me dirigí al político para decirle: "Yo rezo por usted, porque la obra de un político cristiano en este país tan inmenso, creo que es más difícil y casi más importante, perdón señor Obispo, que el ministerio episcopal". Que, por otra parte es cierto, ¿no?... Es difícil hacer un discus-

so cristiano en una situación así, de alta política, para todo el país.

4 PROBLEMAS Y PELIGROS

En las grandes ciudades he visto mucha pobreza. Gente necesitada por todas partes: refugiados o parados que llegan a la ciudad en busca de trabajo. Aunque nuestra labor va dirigida a los pobres, hemos de confesar que es demasiado poco lo que hacemos. Muchos hermanos, al empezar su labor educativa en alguno de los grandes colegios comprenden la distancia que los separa de las necesidades más urgentes de los pobres.

Esta desazón trae sus peligros. El problema es cierto, pero ¿qué se puede hacer por todos esos pobres? Yo creo que nadie es capaz de resolver este problema. Ni siquiera el gobierno. Cuando voy por la calle y llevo algo en los bolsillos, me digo: mientras tenga, doy, luego... Al menos, muestro participación, sensibilidad. Esto no resuelve nada. Pero el amor cristiano no puede quedar inactivo aun sintiéndose incapaz de resolver un problema tan ingente.

Esta realidad nos pone en estado de desafío permanente, una especie de crisis continua ante lo que se está haciendo. No porque lo que se haga de-



VYASARPADI: He aquí al formidable "coro polifónico" de la Ciudad de las Bienaventuranzas del padre Schlooz.

MADRAS: El Rector Mayor agradece la acogida de todo el pueblo de la India.

je de ser auténticamente salesiano, sino porque las necesidades crecen tan desmesuradamente y son tan básicas que quizás no debería atenderse a otra cosa. Esto es un problema enorme.

Entonces uno piensa en tantas cosas. Se trata de grandes culturas milenarias, aunque de tipo rural. Para poner en marcha a estos pueblos y sacarlos de una injusticia social tan inmensa, se requeriría una capacidad técnica y una industrialización enormes. No se puede avanzar con arados romanos habiendo tractores con los que multiplicar la producción.

Y uno piensa: a pesar de la riqueza religiosa, la situación del malestar social es muy grande. Estas religiones no han intuido el compromiso por la promoción del hombre. ¿No se cumple aquí la frase de Marx: "La religión es el opio del pueblo"?

"Esta situación es un hecho de justicia religiosa, como consecuencia de una vida anterior", me explicaban los conocedores de este pueblo. Por eso no les interesa ayudarse los unos a los otros, ni siquiera a sí mismos. Es una especie de fatalidad, justificada desde su punto de vista religioso. Entonces uno ve la diferencia, ¡la grandeza de Cristo y del cristianismo! Me dijeron que en las regiones de la India en que hay cristianos, la situación socio-económica cambia totalmente, y no porque se conviertan en capitalistas, sino porque interpretan la existencia de otro modo, y porque se comprometen más.

Hay en la India culturas muy ricas. Para entenderlas, hay que estudiarlas hasta el fondo. Diría que, conscientes de su riqueza cultural, permanecen alejados de occidente. Por ejemplo, del Papa y de sus viajes. No saben nada. Tal vez se da algún interés de tipo religioso, pero la impresión es que están replegados sobre sí mismos, un poco separados del mundo.

Cuando giran a occidente, se dan dos actitudes peligrosas: una, la de tipo Jomeini: en occidente está el mal, la corrupción: "¡fuera de aquí!" O bien, se miran como en un espejo: todo lo que llega a occidente es el futuro, la salvación. Y con el peligro de ciertas interpretaciones de la vida y de las influencias ideológicas de tipo ateo, al menos en ciertas clases sociales.

Hablando con el Arzobispo de Madrás, me enteré de algo interesante casi increíble. Os lo cuento como lo oí. En sus diálogos con sus amigos



brahmanes, el Arzobispo de Madrás llegó a saber que existen documentos del cristianismo primitivo en la India, y del apóstol Santo Tomás. La obra de Santo Tomás es inmensamente mayor de lo que creemos: recorrió toda la India. Posteriormente, otro movimiento hinduista destruyó la presencia del cristianismo. Pero muchos elementos del hinduismo son cristianos, del año 500 en adelante. Me confesaba que algunos templos hindúes eran templos a la Virgen. También me dijo que lo publicaría todo dentro de dos o tres años. Para la India será una especie de revolución religioso-cultural. Ignoro el fundamento científico de todo esto. Pero ello me ha hecho

pensar en lo que sucedió al cristianismo en los primeros siglos en occidente. Primero se pensó que se trataba de explicar los sacramentos a través de los misterios helénicos; pero luego se dijo que los misterios helénicos fueron los que tomaron muchas cosas de los sacramentos cristianos. Si esto fuera lo mismo en la India, sería un descubrimiento sumamente interesante.

5 EL SECRETO DE LA ABUNDANCIA DE VOCACIONES

Hablemos ahora de cosas nuestras. La primera impresión del mundo sa-

lesiano de la India es la abundancia de vocaciones. "Dadme la lista de los Salesianos", pedí en Bombay apenas llegado. ¿Cuántos novicios hay este año? —¡121!

Visité los aspirantados: todos repletos. 180, pronto llegarán a 200. Tienden a aumentar. Los estudiantados nos traen el recuerdo de tiempos pasados: rebosantes de clérigos. Y junto a esta fecundidad vocacional, algo interesante: el espíritu misionero. Les

¡Bautizamos a unos 750 adultos!, preparados por los catequistas". Y pensaba: "para ver algo semejante tendríamos que leer los Hechos de los Apóstoles: San Pedro pronuncia un discurso y luego bautiza a 3.000..."

Cuando llegaron allí los primeros salesianos no había ninguna diócesis: ahora hay seis. Todo, trabajo de los Salesianos. Vinieron a comer conmigo teólogos y filósofos de Punamallé: una fiesta con academia y todo, como si yo

salesiana, y donde hay abundancia de vocaciones. Donde no se piensa en cerrar nada, sino sólo en abrir, en multiplicar. Los Jesuitas tienen doce inspecciones, nosotros cinco; cuando tenemos doce, entonces seremos dos gotas de agua en vez de una.

A los inspectores les dije: tengo la sensación de realizar un viaje a los orígenes. Pero, al mismo tiempo, que asegureis esta fecundidad y este espíritu misionero. Procurad mantener la misma mística de los tiempos de Don Bosco, el espíritu de sacrificio y el amor a la pobreza, superando ciertas tentaciones de tipo occidental, llamémoslas así, pues aquí las tenemos, y que en realidad son inherentes a la naturaleza humana. Donde se puede estar un poco mejor, la naturaleza se acomoda en seguida.

En la India he hallado expresiones propias de la primigenia vida salesiana: mucha música, mucho arte. Allí no cuesta encontrarse con una banda de música, al revés de las inspecciones de Italia, por desgracia. Tienen instrumentos diversos... Pero se ve: allí el ambiente hace reflexionar sobre la vida salesiana, sobre la vocación, en su nacimiento y en su desarrollo.

Y no sólo hay valores culturales, es todo el conjunto el que contribuye a una formación humana rica y profunda.

¡Y luego, el sentido religioso! Lo he palpado como una característica de dichas culturas. Lo ha escrito un inglés, historiador de las civilizaciones: "la India ha exportado siempre religión". Esta frase me ha gustado sobremanera, porque me hace pensar que también ha de exportar salesianidad a muchas otras partes del mundo.



Los aspirantes de Turupattur señalan la frente de don Viganó.

hablé de África, del Sudán y de los tremendos sacrificios que exige el vivir en dichas zonas. Pues ya tengo peticiones para ir al Sudán. ¿Sabéis cuántos han pedido ir a África? 42.

Gauhati es la inspección y necesita mucho más personal del que tiene. Pues bien, de las 42 peticiones, 23 son de Gauhati. Hay misioneros de la India en Centroamérica, en la Patagonia... Estando yo allí, salieron dos para Samoa.

¿Sabéis a qué fui al noviciado de Shillong? A hacer algo que nadie ha hecho todavía en ningún noviciado: a imponer el crucifijo misionero a todos los novicios. Una función bellísima, un espíritu espontáneo, penetrante. Y van a misionar de verdad. Podéis ir a ver adónde van y qué van a hacer...

"El domingo pasado, me contaba el Inspector, estuvo con ellos. Era una zona en la que no pueden entrar ni el obispo ni los misioneros salesianos.

fuera su superior. En ningún sitio del mundo he visto cosa semejante. Cuando en alguna nación nos hacemos cargo de un seminario tenemos que ser muy discretos. Allí se palpa el espíritu de la Iglesia naciente. Claro que las exigencias de la fe difieren hoy mucho, pero en el fondo son sustanciales.

Ha habido momentos en que he pensado: éste es un viaje a los orígenes salesianos, como si uno no viajara en la geografía, sino en la historia. Y en vez de ir a Bombay, Madrás, Calcuta, Gauhati..., fuera al Valdocco del siglo pasado a encontrar esta abundancia de vocaciones. Y, sobre todo, encontrar el entusiasmo, un entusiasmo que salta a los ojos. Lo hubieseis visto cuando estuve con las novicias salesianas. Es algo increíble... Yo mismo dudaba, como Pablo y Bernabé en Asia Menor, si era Júpiter o Mercurio. Sí, un verdadero viaje a los orígenes, donde se da el entusiasmo por la vocación

6 CON LOS PIONEROS DEL EVANGELIO

Palpé sobremanera el espíritu religioso con la Madre Teresa. Pude hablar con ella durante una media hora. Visitamos la Casa Madre. Causa una impresión extraordinaria. Se ve que ha sabido concentrar las riquezas religiosas de la vocación natural de la India. Va descalza, vestida como una mujer india, algo impresionante.

Todo extremadamente pobre, pero limpiísimo. Ante todo, le dije que me había acordado de ella el día de Santa Teresa. "Mi anomástica, me respondió, no es el 15 de octubre. Para mí es demasiado grande Santa Teresa. La mía es el 1 de octubre, la más pequeña".

Entre otras cosas, le pregunté: "¿Cuántas novicias tiene?" —"¡434!" "Una congregación de algo más de mil

Solemne recibimiento en el «Valluvar Kottan» de Madrás. Se le impone al Rector Mayor una nueva guirnalda y luego, empieza la fiesta de familia.

socios tiene tantos novicios como nosotros. ¿Cómo le vienen? —“De arriba”, me dijo señalando a lo alto. ¿No tenéis ninguna pastoral de las vocaciones? —“Jamás, me dijo. —Nosotras servimos a los pobres, a los moribundos, a los necesitados. A las jóvenes que quieren venir, las ponemos a trabajar. Unas se van, otras se quedan y otras se hacen religiosas. Eso es todo”.

Continuamos nuestra charla. Me dijo adonde pensaba ir. Tiene casa en Roma, en Palermo, en varias naciones de Europa, en Estados Unidos, en América Central, en América del Sur, en África. La última oferta le acababa de llegar del gobierno de Etiopía, que es marxista. Y ha ido porque ella va. Siempre dice que sí, que va. Acepta en seguida. “Nosotras, dice, no tenemos un céntimo, no compramos una casa. Ustedes compran todo, metan dentro a todos los necesitados y nosotras iremos a servirles”. Pero mire, le dice Mengistu, ¿que nuestro gobierno es revolucionario! —“Muy bien, le responde Madre Teresa, la nuestra también es una congregación revolucionaria. Nuestra revolución es la del amor”.

Después de un buen rato de conversación (era el día antes de que se le concediera el premio Nobel) nos dijo: “Vayamos un momento a la capilla”. Subimos. Una enorme sala paupérrima, limpiísima. Un altar con el Santísimo expuesto. En la sala había unas doscientas novicias sentadas en el suelo, como acostumbra, en adoración. Una impresión formidable. Yo pensé entonces: como cimiento de to-



dos estos servicios tan generosos, la contemplación de Cristo. Se palpa la total entrega a Cristo, con firmeza, con vigor, con seguridad. Y razonaba fenomenológicamente: ¿Qué misterio más tremendo! Este Cristo que está aquí, el mismo que están adorando, un pedazo de pan. ¿Qué dice este pedazo de pan de cara al progreso tecnológico-industrial, ante las armas, la organización, el poder de los políticos? ¿Y desde más de mil años, mira lo que logra este pedazo de pan! El pensamiento vuelve a las cosas más profundas del cristianismo, a los medios más pobres que se han utilizado, no para despreciar a los demás, sino para indicar que aquí está la fuente de todo.

Después fuimos a ver una de sus obras: niños pobres como los del padre Schlooz. Suma limpieza y suma finura... Adonde llegan estas herma-

nas se logra todo lo que puede realizar el amor con todos los medios posibles. Y esa gente: pobres, enfermos, moribundos..., todos contentos. Porque creo que lo único que llena el corazón del hombre es sentirse amado, acompañado. Todo esto, lo comprobé de forma maravillosa con la Madre Teresa, y en un clima totalmente indio.

Otra impresión: ¿Cómo en apenas cincuenta años se ha llegado en la India a este entusiasmo, a este amor a Don Bosco? ¿De dónde provienen este deseo de servir a la juventud necesitada, este nuestro espíritu con las características de los orígenes, con esta explosión misionera? Y lo hermoso es que sí, que se le ve el rostro. En Gauhati me encontré con Monseñor Marengo, por citar un nombre. Pero se adivinaban otras caras que no estaban presentes: Mons. Mathias, Mons. Ferrando... Rostros de hace cincuenta años. Todo esto comenzó en 1922. En el noviciado de las Hermanas, en Bangalore, estaba Madre Merlo con otra hermana de 80 años. ¡Eran de la primera expedición! ¿Qué es lo que han hecho crecer?

Esta es obra de misioneros de primera categoría, pensaba para mí. Es necesario decir que Don Bosco inició sus misiones enviando a sus mejores hombres. También a la India: la Congregación mandó a los mejores hom-

Vestición clerical de los novicios salesianos. El Rector Mayor también les impone a todos el crucifijo misionero...



SHILLONG: Sede del Estudiantado Teológico.

bres de su tiempo. Como mandó al Japón a don Cimatti.

Hay que valorar la función histórica de una inspectoría misionera como la Central, continuaba pensando. Si no hubiera existido la Inspectoría Central, hoy no existiría todo esto en la India. Puede ser que, al cabo de treinta años, muchas realidades pierdan la fuerza y el vigor de antes, pero nadie les niega su función histórica. Función histórica que vive y que ha continuado y se ha multiplicado en otros. Es interesante ver esto.

Es como decir que en Asia Menor ya no hay cristianismo, pero el cristianismo que hubo en Asia Menor hizo posible el cristianismo de Occidente. Hoy, aunque desaparezca, que no desaparecerá, aunque desaparezca el cristianismo de Europa, éste ha hecho posible el cristianismo en otras partes del mundo.

He admirado a muchos de estos misioneros nuestros ancianos, personas robustas humanamente hablando, sencillas, simpáticas, sacrificadas. Hablan de sus años y de sus sacrificios como si no hubiera sido nada. Yo no sé si hoy seríamos capaces de comenzar un trabajo como el que hicieron ellos. Es toda una floración de bien, fundamentada sobre una autenticidad de espíritu, sobre la firmeza de un gran espíritu salesiano, sobre una confianza plena en María Auxiliadora.

Me enseñaron una fotografía y una estatua de María Auxiliadora que ha-

bía antes de que llegaran los salesianos. Cuentan milagros. Y peligros constantes. Encontrarse con un tigre delante no es cosa de risa. "Vi llegar el tigre", me contaba una hermana.

Me quedé quieta. Me encomendé a la Virgen, y el tigre pasó sin hacerme nada". ¡Bah, quizás no tenía hambre! ¡Increíble!

UNA LINEA DE PASTORAL PARA EL FUTURO

Con este espíritu y todos estos elementos positivos, veo que en la India le espera una gran tarea a la Familia Salesiana. Ha de ser consciente de ella, asumirla y realizarla. Un programa no fácil para el futuro.

Ante todo, en la India es necesario un crecimiento geográfico. Es normal. Para llegar a doce inspectorías hará falta tiempo. Pero será una expansión natural. Existe la preocupación de sa-

ber adonde se va. No es nada fácil. Hace falta dejarse guiar por el Espíritu Santo. Tampoco Don Bosco planificaba todo el futuro sobre la mesa. Hemos de confiar en las invitaciones, en las posibilidades, con el pensamiento de que hay Uno que guía todo el desarrollo, y es el Espíritu Santo.

Tienen las inspectorías de la India un compromiso grave, muy diverso de las demás, por ejemplo, de Europa. Y tienen una perspectiva de futuro menos problemática en el sentido de la expansión. No existe demasiada preocupación de examinar en qué sitio conviene la presencia salesiana. En cambio, es más angustiosa la necesidad de una cultura "expresamente cristiana". Ha de notarse que, si estamos presentes, es porque somos cristianos. Hemos de hacer ver con claridad las ventajas que el cristianismo aporta a los pueblos de la India. De palabra, esto se dice pronto. Hace falta una capacidad de evangelización muy inteligente y estratégica.

En Calcuta se ha fundado un centro de catequética. Hay otras cursuales. Apenas ha comenzado a funcionar, pero no es cosa que funcione como la LDC de Italia. Hay en la India tanta diversidad de lenguas. No se sabe cómo hacer las publicaciones de forma unitaria. Pero el problema más auténtico es éste, tanto en dicho Centro, como en los demás, en todos nuestros centros de formación sacerdotal, no debe perderse la capacidad de ver las cosas en forma indígena. Un sacerdote salesiano indio no puede no conocer a fondo el hinduismo, para poder dialogar. Esto no es cosa fácil.

Dialogamos allí sobre el Sistema Preventivo. ¿Qué quiere decir religión en la India? Nadie puede interpretar estas palabras: razón, religión y amabilidad en la India, sino los salesianos indios. Otros podrán dar ciertas orientaciones, fácilmente deducibles del Vaticano II, del espíritu ecumé-

No podía faltar el homenaje de las Hermanas de la India.



También los jóvenes estudiantes salesianos ofrecen al Rector Mayor su guirnalda florida.

nico que hoy tenemos y del diálogo con las religiones no cristianas. Pero lo que importa es hacer funcionar el aspecto religión como valor de desarrollo de la persona, de acuerdo con el método pedagógico y los criterios pastorales.

La presencia de los salesianos ha de ser de reflexión. Otro compromiso grave. Afrontado a fondo, implica todo un esfuerzo y una preparación decidida.

Pero, además de esto, hay una inmensa necesidad de servicios pastorales y sociales. Por consiguiente, también aquí hay que seleccionar con equilibrio, de acuerdo con la vocación salesiana, pues es evidente que no podemos con todo. Y con el dolor en el alma de no poder hacerlo.

Existe el peligro del desequilibrio. Aunque debamos ayudar a los necesitados: leprosos, hospitales, etc., no podemos constituirnos en una congregación para los leprosos o para los hospitales. Hay que guardar en esto un equilibrio. No es un problema de fácil solución. Cada inspectoria debe guardar su equilibrio para mantenerse "inspectoria salesiana".

Después puede haber otra clase de peligros. Ya se lo advertí a los formadores, a los teólogos, a los inspectores. En ciertos ambientes más intelectuales empiezan a serpear ideologías socializantes y religiosas que conocemos muy bien en occidente. Son un peligro. Sabemos los efectos que han producido en otras partes. Ciertas ideologías de tipo social ocupan el lugar del compromiso de la promoción al Evangelio.

No cabe duda que hay una enorme necesidad de promoción, pero nosotros hemos de ser evangelizadores aun en la promoción. Es necesaria la armonía. También corren ideologías de tipo religioso, interpretaciones de la vida religiosa que saltan por doquier y que traspasan mares y montes... Deben darse cuenta de este peligro.

Otro peligro: separar la pastoral del área cultural-educativa. Frente a tantas necesidades, los colegios y las escuelas pueden dar la sensación de ser obras menos idóneas, al menos hoy. De ahí puede derivarse la tentación de hacer consistir la pastoral en actividades fuera del colegio, cuando el campo de la misión salesiana es precisamente el área cultural en el sector educativo.

Claro que no quiere decirse que haya sólo escuelas. Pero es riesgoso el orientar la actividad pastoral a secto-



res totalmente separados de las obras tradicionales. Estas, debidamente adaptadas, todavía nos proporcionan las herramientas de nuestra pastoral.

Otro peligro: la invasión del promocionismo. Se da cuando, desde que me levanto hasta que me acuesto, sólo me preocupo de proporcionar dinero a los que lo necesitan, de buscarlo para darlo. Y mi vida acaba ahí. Hay tanto que hacer en este campo. Pero yo me respondo: esta promoción ha de realizarse, pero hay que armonizarla con todo un conjunto que asegure el aspecto característico de la misión salesiana.

Finalmente, el peligro del dualismo, expuesto precisamente por los mismos obispos a los salesianos. El dualismo

ciudad-pueblo. Los obispos han sugerido a los religiosos el dejar las ciudades para ir a los pueblos. Cuando oí por primera vez esta observación me dije: pero para nosotros debe ser al revés. Sin embargo, en la India no es igual.

Nosotros los salesianos hemos nacido en los suburbios de una ciudad (Turín), que empezaba a industrializarse. Hoy vamos a los barrios de las grandes ciudades donde hay una masificación del pueblo, de la juventud, de los necesitados, etc.

En cambio, el problema de la India es otro. La India tiene 650 millones de habitantes, en una extensión de 3 millones de Km². (De esto hace dos años, pues en realidad no se sabe

Don Viganó abre sus brazos y su corazón a toda la Familia Salesiana de la India.

el número exacto de habitantes). El 80 por 100 de dichos habitantes viven en los pueblos. Estos pueblos son aldeas muy cercanas unas de otras. Desde el avión se ve y se comprende lo que significa ir a los pueblos: es ir con la mayoría de la población. Gente más sencilla, posibilidad misionera más fácil. Pero esto también implica su peligro: el popularismo. Hasta la fecha, sólo ciudades; de ahora en adelante, sólo pueblos. Hay que saber armonizar ambas cosas.

Esto ya lo traté ampliamente con los inspectores. Se dijo que había que trabajar en los pueblos. Era la expresión más fácil de la dimensión misionera de nuestra vocación. Pero, al mismo tiempo, nuestra vocación salesiana nos impulsa a ayudar a los jóvenes en las grandes ciudades. Son tantos. Y hemos de preparar ciudadanos para resolver los problemas de un país tan grande...

8 MISION AFRICA

Ya hablé de lo hermoso de la respuesta de los Salesianos de la India a la llamada del Rector Mayor para ir a África. Con esto termino. África es diez veces mayor que la India. La India tiene tres millones de kilómetros cuadrados y África más de treinta. Pero África sólo suma 450 millones de habitantes. De todas formas, tenemos



el proyecto de ir a África. Ya hemos determinado las ocho Repúblicas, más o menos, adonde hemos de ir.

Hay un gran entusiasmo. En Bangalore, el Inspector y su Consejo me dijeron: "Cuente con una comunidad de nuestra Inspectoría para Kenia. Allí hay muchos keraleses. ¿Sabéis por qué? Porque son comerciantes. En Kerala se cuenta que cuando Hillary llegó a la cumbre del Everest (era el primer hombre que lograba hacerlo para clavar allí su bandera), se encontró allí a un keralés que le preguntó si quería comprarle té.

Cuando llegamos a Sonada, al norte, me dijeron: el 80 por 100 de los clérigos son keraleses. Yo les conté esta historia y así ajustamos las cuentas, el frío y el miedo que pasamos para llegar hasta arriba, porque también sufrimos nuestro percance.

El Inspector de Bangalore ofrece asimismo una comunidad. El Inspector de Madrás ofrece otra. Por eso, al llegar a Calcuta comuniqué al Inspector: Lo mejor es que os pongáis de acuerdo. Combinadlo todo en la Conferencia Inspectorial de la India.

En efecto, se reunieron y discutieron. Luego llegó don Tomás a comunicarme todo sonriente: "La India se compromete a enviar varias comunidades a África". Y ahora hay que pasar de la planificación a la realización.

* * *

Sí, ahora es cuando yo digo: "Aquí, esta tierra y estos salesianos nos están dando una lección de entusiasmo, de fidelidad y de generosidad a toda la Congregación".

Allí miran hacia Occidente como a un espejo. Yo dije para mí lo que después les repetí a ellos: "Volvamos a la Biblia, y cantemos: "O Oriens" ¡Oh, Oriente!

EGIDIO VIGANO
Rector Mayor de los Salesianos

MADRAS: Los chicos del Centro Juvenil evocan el «sueño de los nueve años» de Don Bosco y las etapas históricas de los Salesianos en la India.



HAITI:

RADIO «VOZ DE AVE MARIA»

Cap Haitien: Una emisora de radio fundada por el Obispo y dirigida por los salesianos de Cap lleva funcionando veinticinco años, día a día, con programas de oración (mañana y noche), liturgia, catequesis, música, reportajes, desarrollo y promoción humana, la radio «Voz del Ave María», aunque ha logrado aumentar sus secciones y ampliar su duración diaria, sólo dispone de un salesiano y de unos pocos colaboradores.

Sus elementos se reducen a una habitación (no «insonorizada»), una consola, un transmisor, 3 tocadiscos, 3 magnetófonos, 3 micrófonos, una discoteca, algunas «cassettes» y estuches: ejemplo típico de riqueza de contenidos y de la más extrema pobreza de medios.

ALARMA POR EL COLEGIO DE SAN FERNANDO

Madrid: La Diputación ha pedido revisar el convenio con los Salesianos. Este asunto se remonta al septiembre pasado cuando, en el orden del día del Consejo de Administración del Colegio figuraba el tema «Valoración del Convenio con la Congregación Salesiana». Tal revisión va dirigida principalmente a uno de los artículos, en el que se establece: «La duración del presente convenio se considera de vigencia indefinida. No obstante, podrá ser revisado o anulado a petición de una de sus partes, con un año al menos de antelación...». La propuesta de su revisión fue aprobada por 27 votos de la coalición socialista-comunista, y vetada por los 24 de U.C.D., con la consiguiente polémica entre ambos grupos.

El grupo socialista-comunista indicó que la presencia de unos religiosos en el Colegio era «anticonstitucional» porque daba pie a que, de hecho, no existiese una «libertad religiosa». Por consiguiente, según ellos, sería conveniente proceder a la anulación del convenio, en vez de revisión, para que la Diputación pudiese verse con las manos libres en el momento de negociar con la Congregación Salesiana.

«La denuncia no anula una posible renovación, dijo en una rueda de prensa el Presidente Carlos Revilla. «Lo que sucede es que, con su actual articulado, el convenio no permite la defensa de los intereses de la Diputación, que no son otros que los de los niños internados». «La Constitución recoge la libertad de los padres, continuó, y en el caso de estos huérfanos, la patria potestad la poseo yo».

Por todo esto, se le escribió una carta al Presidente de la Diputación aclarándole algunos conceptos, en lo referente a la «anticonstitucionalidad», ante «la clase de educación que se imparte» y ante «la patria potestad sobre los alumnos del Colegio, cuando todos ellos tienen padre, madre o tutor, sin dejarla nunca en manos de la Diputación».

Asimismo, el Padre Inspector de Madrid, cuando recibió el oficio de la denuncia del Convenio, cursó una carta manifestando, entre otras cosas, la actitud de apertura al diálogo y el deseo de entablar conversaciones.

Así las cosas, se teme que, en nuevos planteamientos, en los que se den no pocos intereses creados, la Congregación Salesiana se vea en dificultades para continuar en una obra de colaboración, en la que se han obtenido tantos frutos pedagógicos.

(Extracto de «En familia»)



Este niño enciende las candelas como símbolo de la luz que ha de alumbrar nuestro camino en el año que acaba de empezar. Que sea luminoso, lleno de paz y vida.

LA COMISION NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL SE REUNE EN LISBOA

Lisboa: Del 5 al 7 de noviembre de 1979 se reunió en la Casa Inspectorial de Lisboa la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil. Se revisó el trabajo de las diversas delegaciones inspectoriales. Cada una presentó sus principales iniciativas y actividades. Barcelona, la programación de un plan de formación a través de los grupos y actividades extraescolares: Campamentos F.O.V. (Fomento de Opciones Vocacionales); Córdoba, la Semana de Formación Permanente, el Curso de Animadores de Grupos y los Campamentos Vocacionales «Luz y Vida»; León, el Catecumenado Juvenil (tres años) y el Sector «Vida residencial y Tiempo Libre»; Madrid, la labor vocacional por niveles, y Asociacionismo a partir de la celebración de las Pascuas; Portugal, «Encuesta sobre la situación religiosa de los jóvenes» y la campaña «Vivencia del Domingo»; Sevilla, Cooperadores jóvenes, Amigos de Domingo Savio y Movimiento «Cristo vive»; Valencia, su intercambio de experiencias en la Inspectoría.

Después de este intercambio de experiencias, la Delegación Nacional presentó sus publicaciones y servicios. Asimismo se estudiaron posibles encuentros sobre Catecumenado Juvenil y Asociacionismo juvenil.

Fue muy interesante el estudio realizado por Angel Larrañaga, Delegado de Pastoral Juvenil de Valencia: «Proyecto para un catecumenado juvenil».



BORGOMANERO (Italia): Los muchachos de Don Bosco celebran el 70 aniversario de la llegada de los Salesianos a su pueblo. Por eso aclaman a Don Bosco.

ENCUENTRO DE ANTIGUOS ALUMNOS JOVENES EN VALLADOLID

Valladolid: El pasado octubre se celebró en Valladolid un encuentro de antiguos alumnos y alumnas jóvenes. Asistieron 115 personas provenientes de Albacete (La Roda), Baracaldo, Madrid, Béjar, Puertollano, Valladolid, Santander, Pamplona, San Sebastián, Urnieta... El plan de trabajo consistió en un análisis de realidad, una revisión sobre la influencia del Evangelio en la propia vida.

COLEGIO SANTO DOMINGO SAVIO:

POR QUINTA TEMPORADA EL CINE-CLUB «DON BOSCO» INICIA SU CAMPAÑA

Madrid: El sábado, 6 de octubre, a las 5,30 de la tarde, inició su andadura, para el presente curso, el Cine-Club «Don Bosco». Como años anteriores, sigue ofreciendo la posibilidad de ver películas escogidas, de forma que puedan ser atrayentes y útiles, sin renunciar al FORUM porque entonces desaparecería la razón de ser del propio Cine-Club.

Durante el año pasado pasaron por dicho Cine-Club —dirigiendo el FORUM— las siguientes personalidades: Alfonso Santacana (Jefe de Montaje), Alfredo Casado (Sicólogo del I.C.E.), Alfonso Sánchez (Crítico de cine «Informaciones»), Luis Cuadrado y Teo Escamilla (Directores de Fotografía del equipo de E. Querejeta), Fernando Trueda (Crítico de «El País»), Roberto Bodegas (Director de Cine), Iñaki Acategui (Ayudante de Dirección) y Leonardo Céspedes (Chileno e ingeniero de sonido).

Para esta temporada cuentan con los siguientes títulos: «Tarde de Perros», «Marathon Man», «Los nuevos Españoles», «Aguirre o la Cólera de Dios», «La clase obrera va al paraíso», «Una jornada particular», «Padre padrone», «Todos los hombres del Presidente», «Elisa vida mía», «Los ojos vendados», «Las vacaciones de M. Hulot», «Roma», «Enigma de Gaspar Hauser», «Zabriskie Point», «Buscando al Señor Goodbar», «Help», «Concierto a Bangla Desh», etc...

PARAGUAY:

S. O. S. DE MONS. OBELAR

Asunción: He aquí el texto de una carta de Monseñor Alejo Obelar al Consejero General para las misiones salesianas. «Querido padre: estamos arruinados económicamente. En Bahía Negra, Fuerte Olimpo, María Auxiliadora (Moros), Isla Margarita y en casi todo el litoral sólo se ven tejados de casas. Vivimos en tierras facilitadas por el ejército brasileño, a 4 kilómetros tierra adentro. Las Hijas de María Auxiliadora, heroicamente nos echan una mano. Todas las cosas de los Moros quedaron destruidas por las furiosas aguas. Cultivos recientes y campos de frutales han desaparecido. Si dentro de cuatro o cinco meses las aguas no vuelven a su cauce, deberemos comenzar todo desde el principio. Sin embargo, vamos dando ánimos a nuestros indios y ellos se sienten seguros con nosotros». Este es un auténtico grito de alarma, un S. O. S., que nos llega desde las riberas del impetuoso río Paraguay. Las buenas palabras del corazón no bastan para quitar el hambre a colonos e indios casi totalmente aislados, sólo comunicados por vía fluvial a decenas y decenas de horas de aguas arriba desde Asunción. Así viven con su gente, en las orillas de los ríos y de las selvas nuestros misioneros.



ITALIA: Más de 300 jóvenes suscriptores de la revista «Primavera» celebraron un cursillo al aire libre «camposcuola» de periodismo para estudiar el tema: «El periódico como lugar de agrupación y de amistad».



Béjar: Damos gracias a María Auxiliadora por los favores recibidos mediante su protección, particularmente por uno. Hacemos público nuestro agradecimiento y enviamos una limosna. **F. y M.**

Puebla de Almería (Cuenca): Expresamos nuestra gratitud a María Auxiliadora por favores recibidos, y enviamos un donativo para las obras salesianas. **Encarnación Hernández.**

Madrid: Damos gracias a María Auxiliadora por favor recibido en el nacimiento de una niña. Envío una limosna para celebrar una misa en acción de gracias. **M. Carmen.**

Salamanca: Por un favor recibido de María Auxiliadora envío una limosna de agradecimiento. **Agueda Campo.**

Sevilla: Agradecida a María Auxiliadora por los muchos favores obtenidos por su intercesión, envío una limosna para las misiones salesianas. **M. C.**

Astudillo: Doy gracias a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio por la curación de mi nieto. El mismo día de su nacimiento tuvo una infección grave. Los médicos dieron como muy dudoso que pudiera sobrevivir. Nos encomendamos a María Auxiliadora y a Santo Domingo Savio, con una novena. Hoy el niño está completamente bien. En acción de gracias, publico la gracia y envío una limosna. **T. L. A.**

Valencia: Expreso mi gratitud a María Auxiliadora, San Juan Bosco y doña Dorotea de Chopitea por un favor recibido, y envío una limosna. **Una valenciana.**

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. Cumplo mi promesa de enviar una limosna de agradecimiento. **M. L., una devota salmantina.**

Pola de Laviana: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo. **Angel Sanz de Laviana.**

Valencia: Envío un donativo para los niños pobres, en acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos.

Salamanca: Agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos por su mediación, envío una limosna para las obras salesianas. **María Cruz Matilla.**

Avilés: Por una gracia especial de María Auxiliadora, envío una limosna de agradecimiento, para las obras salesianas. **Julia P. I.**

San Mateo: Envío un donativo a María Auxiliadora en acción de gracias por un favor recibido. **Adelaida Martel Báez.**

Villanueva del Río (Palencia): Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por gracias recibidas, y envío un donativo, rogándole nos siga protegiendo. **Valeriana Ruiz.**

Salamanca: Como agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos, envío un donativo para las obras salesianas. **M. C. M.**

La Coruña: Por un favor recibido de María Auxiliadora, envío una limosna de agradecimiento. **Urbano Requejo.**



Salamanca: Expreso mi gratitud a María Auxiliadora por haber escuchado mi oración. Le pedí que mi hermana, que estaba muy enferma, no tuviera ningún mal incurable. Así fue, pues salió muy bien de los análisis. Por ello, hacemos público nuestro agradecimiento en el Boletín Salesiano. **María del Pilar Sánchez.**

Sanlúcar la Mayor: Muy agradecida a María Auxiliadora por favores recibidos, envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **Josefa Saborido.**

Antequera: No es la primera vez que me dirijo a María Auxiliadora para darle gracias por favores recibidos. Teniendo que presentarse un nieto mío a unos exámenes difíciles, y encontrándonos muy preocupados, lo encomendé a María Auxiliadora. Fui escuchada. Hoy mi nieto es profesor de una escuela salesiana de esta misma ciudad. Muy agradecida por este favor, le envío una limosna para las misiones. **M. S.**



Barcelona: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por muchos favores recibidos. Yo he sido escuchada en un caso muy importante. Envío un donativo para las vocaciones salesianas. **Montserrat Grau García.**

Godelleta (Valencia): Por favores obtenidos de María Auxiliadora, envío una limosna para las obras salesianas, rogando se publique en el Boletín Salesiano. **Dolores Silla.**

Llarnes (Avilés): Se le infectó la primera inyección que le pusieron a una sobrina mía. El médico dijo que tendría que sajarle el muslo. Ante este problema, acudí a María Auxiliadora. No me canso nunca de agradecerle éste y otros favores. Hago público mi gratitud y envío una limosna para los pobres de Vyasarpadi. **Sabina Arrieta.**

Sant Boi de Llobregat (Barcelona): Damos expresivas gracias a María Auxiliadora por los favores obtenidos y enviamos un donativo, símbolo de nuestro agradecimiento. **Familia Comas.**

Torre-Cardela (Granada): Dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna para las Obras Salesianas: **Encarna Sánchez, Dolores Peña, María Peña, Francisca García, Antonia Alvar, Josefa Segovia, Antonia Oya, Martina Romero, Pura Peña, Carmen Pérez, Carmen Ferrer, Espirí Espínola, María Vilchez, María Navarro y Encarna Garxía.**

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por haber ayudado a un hermano mío que tuvo un accidente de coche bastante grave, y hoy, gracias a ellos, se encuentra bastante bien. También le doy gracias por otros favores y espero que su bondad siga protegiendo a mi familia.

Agradecida mando un donativo a las Misiones Salesianas y deseo publiquen estos favores en el Boletín Salesiano. **Marce Domínguez.**

Zamora: Doy gracias a María Auxiliadora por un favor que le pedí, y espero me conceda otros. Hago público mi agradecimiento y le pido me siga amparando y protegiendo siempre. **Isabel C. M.**



Don Hortensio Monje López, salesiano sacerdote, cumplió su peregrinar por la tierra el día 8 de diciembre a los cincuenta y nueve años de edad, treinta y ocho de vida religiosa y veintinueve de vida sacerdotal.

Las expresiones de todos los que le trataron se pueden sintetizar en que era una persona buena y afable con todos, con la sonrisa y el gracejo singular que le acompañaban.

Su vida Salesiana la ha ido desenvolviendo en varias de nuestras Casas Salesianas dejando en ellas la huella de su entrega a las almas y su fidelidad a Dios y a la Congregación.

La última obediencia la recibió para este Colegio de Huérfanos de Ferroviarios donde trabajó durante once años, hasta que la muerte le sorprendió, sin avisar, pero siendo consciente, dado lo delicado de su salud, que podía ser en cualquier instante.

En broma decía a estos muchachos: «Yo he de morir en un día 24 o en día 28». Tal era su amor entrañable a María Auxiliadora.

Siendo Director del Colegio Hogar de la Caja de Ahorros de Vigo fue un entusiasta de la devoción a la Virgen. Lo mismo siguió haciendo en el Colegio de la Diputación de Oviedo y estos once años en este Colegio. Sus últimos escritos fueron una circular dirigida a todas las archicofrades de María Auxiliadora en la que, después de felicitarles las Pascuas, les hablaba del Ideario de la Archicofradía, de la propaganda del libro «Las Glorias de María», de las capillas domiciliarias.

La Virgen le ha querido llevar en un día tan señalado y estamos seguros que Ella le habrá recibido gozosa por todo lo que propagó su devoción.

La Misa exequial, presidida por el P. Inspector y concelebrada por más de 20 sacerdotes fue un sen-

tido homenaje de amor por aquél que ha dejado un reguero de bondad y simpatía.

Aprovechamos para dar nuestro más sentido pésame a su anciano padre y hermanos y demás familia, desde este órgano de difusión de la Familia Salesiana, que él mes por mes trataba de difundir entre el barrio que goza de la influencia salesiana.

Doña Baltasara Peña y Peña, en la mañana del 27 de noviembre de 1979 descansaba en la paz del Señor a los noventa y dos años de edad.

Diez días antes, su hija Isabel que la asistía con verdadero mimo, caía víctima de una trombosis cerebral. La madre no superó la separación. Creemos que ésta fue la causa principal de tan cercana muerte. Unidas habían estado en vida y unidas debían estar en la muerte.

Había nacido doña Baltasara en un pueblecito de la provincia de Burgos (Mamolar de la Sierra) en el seno de una familia profundamente cristiana. Unica hermana de



otros seis varones, es la mimada de todos. Uno de ellos se hace sacerdote y la lleva consigo para atenderle. En Cabezón de la Sierra (Burgos) funda un hogar que se vería alegrado por cuatro hijos, dos hembras y dos varones, de los cuales dos se harían sacerdotes salesianos: Angel y Ciriaco.

Poco después de terminar la guerra civil, por diversos motivos, los cuatro hermanos se encuentran residiendo en Madrid: las hermanas, trabajando y los hermanos, siguiendo su vocación salesiana. Los padres quedan en el pueblo. En 1952 muere el padre: se traslada a la madre a la capital donde vivirá con su hija Esperanza, casada, en un relativo bienestar, hasta que en 1972 muere su hija de cáncer. Isabel, desde ese momento se dedica por entero al cuidado de la madre.

Vive pendiente de ella, con mucho sacrificio, pero con mucha alegría, haciendo que pase los mejores años de su vida. ¡Qué bien la entendía! Sin duda que sus cuidados alargaron la vida de la madre. Cuando mejor se encontraba Isabel de sus dolencias, inesperadamente, una trombosis desencadenó ambas muertes.

Como todos los humanos, doña Baltasara tenía sus defectos, aunque empujados por sus muchas virtudes. Entre éstas, dos parece que sobresalían de manera importante.

En primer lugar, una devoción acendrada a la Pasión del Señor y a la Santísima Virgen. Si no podía ir a la Iglesia, se ingeniaba para recorrer las estaciones del Vía-Crucis en la misma casa.

Sentía también una devoción filial a la Santísima Virgen. Al nacer cada uno de sus hijos se los ofreció a Ella. Aún recuerdo cómo al calor del hogar se rezaba el Rosario todas las noches; y si alguno se dormía, lo cortaba para decir: «El demonio a la oreja te está diciendo: No reces el Rosario, sigue durmiendo». Siempre se le veía con el rosario entre las manos, de manera especial cuando, ya hace años, perdió totalmente el sentido del oído. Aislada del mundo, hablaba con Dios y con la Virgen.

En segundo lugar, gozaba de un total desprendimiento de los bienes de la tierra. Nunca quiso tener un céntimo. Si poseía algunas monedas, era para darlas de limosna en las misas, a las que asistía diariamente, mientras pudo. Creo que cumplió muy bien la primera de las riquezas del Reino de los Cielos.

Dos religiosas y un sacerdote, sobrinos suyos que la conocían muy bien, decían que «si ella no había sido trasplantada de la tierra al cielo, pocas almas se verían libres del Purgatorio».

Don José Antonio Rico, en su hermosa carta de pésame nos confirma en esta idea: «Me parece innecesario —dice— hablando a dos sacerdotes, y salesianos por más, recordaros que en caso de vuestra madre las lágrimas de salvación son muy grandes: mujer burgalesa, cristiana, sin doblez; generosa con el Señor hasta darle a vosotros dos para la total dedicación al Reino; asistida por vuestra oración de buenos sacerdotes...»

Sus hijos tienen la seguridad de que ya intercede por ellos en el cielo y que ahora sigue siendo, con más razón que antes, la madre que vela desde arriba y que está más presente que nunca en sus vidas.

Curso de RELACIONES INTERPERSONALES Y CONVIVENCIA

- Responde a la materia «Convivencia» de BUP.
- Para grupos de jóvenes y adultos.
- 2 carpetas — curso.
- Cada carpeta con:
 - 10 unidades-lecciones.
 - 96 diapositivas.
 - libro de texto.
 - cassette.

Precio total por carpeta:

2.700 Ptas.

Colección PARABOLAS DEL SIGLO XX

Cada montaje se presenta en una carpeta de plástico que contiene las diapositivas y el texto. El cassette se adquiere aparte.

PR. 1 LA FLOR Y LA METRALLA

En nuestra mano tenemos el poder de destruir y de construir.

Precio: texto y 24 diapositivas
: cassette (común con PR. 2)

600 Ptas.
300 Ptas.

PR. 2 EL PEZ SIN SAMARITANO

Somos muchos los que pasamos de largo cada día ante la mano-corazón tendida del moribundo.

Precio: texto y 30 diapositivas
: cassette (común con PR. 1)

700 Ptas.
300 Ptas.

PR. 3 LIBERTON

Gatos y ratones en la sociedad actual. ¿Qué clase de gato? ¿Qué clase de ratón?

Precio: texto y 24 diapositivas
: cassette (común con PR. 4)

600 Ptas.
300 Ptas.

PR. 4 SI LOS TIBURONES FUERAN PERSONAS

Proceso o crítica al direccionismo utilitario de la ESCUELA ACTUAL.

Precio: texto y 24 diapositivas
: cassette (común con PR. 3)

700 Ptas.
300 Ptas.

HOMENAJE AL NIÑO

1. LOS DERECHOS DEL NIÑO

- Amplio texto.
- 48 diapositivas.
- Cassette.

Precio con cassette:

1.400 Ptas.

2. CABLES Y PAJAROS

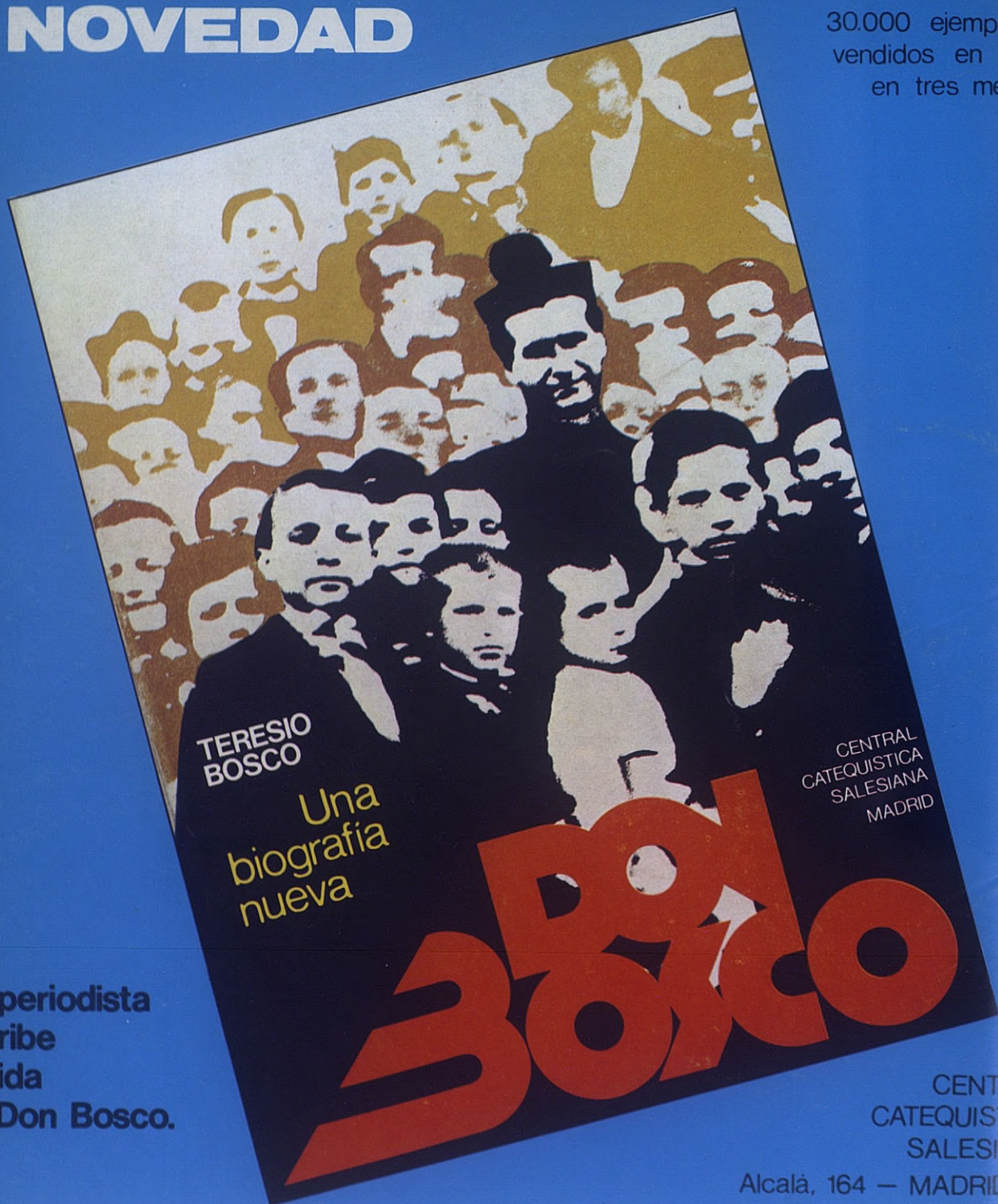
- Lecturas para la Escuela.
- Máxima utilidad para EGB.
- Se compone de
 - texto de lecturas ilustrado.
 - 96 diapositivas.
 - cassette.

Precio con cassette:

2.500 Ptas.

NOVEDAD

30.000 ejemplares
vendidos en Italia
en tres meses



TERESIO
BOSCO

Una
biografía
nueva

CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA
MADRID

Don Bosco

CENTRAL
CATEQUISTICA
SALESIANA

Alcalá, 164 — MADRID-28

n periodista
scribe
n vida
e Don Bosco.